



Universidad del
Rosario

El oficio de reunirse: lavandería, agua y jardín.

Autora: Manuela Jaramillo Trujillo

Trabajo presentado como requisito para optar por el título de

Arquitecta

Tutoras: Carolina Saldarriaga y Juliana Braga

Facultad de Creacion

Arquitectura

Universidad del Rosario



El oficio de reunirse: lavandería, agua y jardín.

Manuela Jaramillo Trujillo



Tesis de grado

Facultad de Creación, Bogotá

Arquitectura, menor en Sostenibilidad

Mayo de 2025

Palabras Clave

Oficio de lavar

Vivienda

Espacios comunitarios

Lo femenino

Lo doméstico

Lavandería comunitaria

El oficio de reunirse: lavandería, agua y jardín.

Manuela Jaramillo Trujillo

Tutoras de tesis: Carolina Saldarriaga y Juliana Braga



Universidad del
Rosario



**Facultad
de Creación**

**escola
da cidade**

“Al cabo llegan a la quebrada parlanchina y bulliciosa como ellas. Cada cual va a su puesto y momentos después se empieza la tarea entre las carcajadas de las unas y los cantos de las otras que rompen la cadencia cristalina y arrulladora de las aguas y el rumor soporoso que bajo las frondas y cerca de las fuentes producen los insectos. El golpe de la ropa contra las piedras de lavar semeja el martilleo de una fragua. Cuando la una se calla otra empieza. Las pullas se cruzan de lavadero a lavadero como saetas ágiles. Las murmuraciones se enredan con dulce facilidad y la vida de la población se comenta y conoce mientras la ropa que se lava ensucia los cristales de la quebrada.”

—José Antonio Gutiérrez Ferreira. “Cronistas de El Gráfico—El Lavadero.” El Gráfico, 19 Mayo 1923, 704.



Imágen 1- La hora de las lavanderas, Comisión de la Verdad



Fotografía por: Linda Esperanza Aragón

1. Abstract

2. Antecedentes del proyecto

2.1 ¿Por qué? El hallazgo que dio origen a todo

3. Investigación

3.1 ¿Cómo? ¿Cuál fue el proceso y la metodología de investigación?

3.2 Las lavanderas

3.3 Los oficios, la lavandería y el agua

3.4 Cortes de espacios posibles:

3.5 Referentes Arquitectónicos y Culturales:

4. Localización

4.1 ¿Dónde ocurre esto?

4.2 ¿Cómo usaban las tierras las primeras personas que habitaron el lugar? Los chircales

4.3 Historia del Barrio: Lavaderos y huerta comunitaria

5. Proyecto arquitectónico

5.1 ¿Qué? Propuesta Arquitectónica

5.2 Programa Arquitectónico

5.3 Planos

5.4 Fachadas

5.5 Cortes

5.6 La maqueta

5.7 Gráfico solar

5.8 Ciclo del agua en el proyecto

5.9 Referentes arquitectónicos

6. Técnica

6.1 Estructura y geometría partir de la figura aurea

6.2 Ejes estructurales, columnas y vigas principales

6.3 Corte por fachada

7. Conclusiones

7.1 ¿Para qué? Cómo la propuesta arquitectónica es pertinente en el contexto actual.

7.2 Estadísticas en Colombia

7.3 Cómo la propuesta arquitectónica es pertinente en el contexto actual Colombiano.

8. Bibliografía



Fotografía por: Linda Esperanza Aragón

1. Abstract

En el barrio Antigua Fábrica de Loza, ubicado en el centro de Bogotá, aún existen las últimas lavanderías comunitarias de la ciudad, donde se utilizan las prácticas “ancestrales” del lavado: se realiza de forma colectiva y a mano. Además este lugar está acompañado por una huerta comunitaria urbana. A partir de este hallazgo, el proyecto propone una arquitectura que reconoce el potencial social y espacial de estas prácticas derivadas del oficio de lavar y cultivar.

Por este motivo, la investigación parte del análisis del contexto del barrio, del funcionamiento del lavadero comunitario y del oficio de lavar. La propuesta arquitectónica se implanta en un lote vecino al lavadero comunitario existente y consiste en una intervención paisajística entre ambos proyectos, además de un programa

arquitectónico que surge de la interpretación de acciones cotidianas y domésticas: lavar, sembrar, habitar, aprender, caminar, entre otras. El programa consiste en una serie de espacios públicos (jardines, fuentes de agua, rampas, escaleras, entre otros); espacios semipúblicos (lavandería comunitaria, huertas urbanas, café, espacio de aprendizaje); y espacios privados (vivienda).

Por lo tanto, este proyecto nace del deseo de dignificar y resignificar los oficios domésticos y comunitarios, como lavar la ropa, sembrar la tierra, conversar, compartir agua. Al observar la vida cotidiana en el barrio —particularmente en torno a una lavandería comunitaria— comprendí que, más allá de una función utilitaria, estos espacios cumplen un rol fundamental: reunir a las personas. Así surgió el título “El Oficio de Reunirse”, que

propone pensar el encuentro no como algo ocasional, sino como una práctica vital en la cotidianidad humana, que también merece espacio, cuidado y diseño. Este proyecto es, entonces, una arquitectura que cultiva vínculos, donde el agua, el jardín y el oficio de lavar se entrelazan para dar lugar a lo común.



Lavaderos Comunitarios Gaitán Foto: David Rondón



Fotografía por: Linda Esperanza Aragón

2. Antecedentes del proyecto

¿Por qué?

El hallazgo que dio origen a todo

Durante el semestre pasado, mientras cursaba el Taller de Arquitectura del menor en Sostenibilidad, empecé una investigación en el barrio Las Cruces. Me llamó profundamente la atención su historia como barrio de oficios, en especial aquellos relacionados con el agua. La presencia de fuentes hídricas, debido a que el barrio se encuentra ubicado en una zona donde abundan las fuentes hídricas como ríos y quebradas, dio origen a prácticas como la fabricación de ladrillo (los antiguos chircales) y el lavado manual de ropa en ríos o lavaderos comunitarios. Esta relación entre agua y oficio fue el primer hilo conductor de mi proyecto.

Con el paso de las semanas, encontré un lugar aún más específico y cargado de significado: el barrio Antigua Fábrica de Loza. Allí se ubica una de las úl-



Lavaderos comunitarios: barrio Antigua Fábrica de Loza

timas lavanderías comunitarias activas de Bogotá, un lugar que mantiene viva la práctica de lavar en comunidad y a mano, acompañada de una huerta urbana comunitaria. Este descubrimiento cambió el rumbo de mi investigación: encontré un espacio donde aún persisten formas de vida que giran en torno a la naturaleza, al agua y a lo colectivo.

Al observar estas prácticas, entendí que no se trataba solo de la lavandería como función, sino como espacio de encuentro: allí se conversa, se comparte, se sostiene lo común. Al mismo tiempo, comprendí que tanto el agua como estos oficios han sido desplazados o escondidos por la ciudad moderna: los ríos fueron canalizados y enterrados; los lavaderos, eliminados o reducidos a rincones oscuros de las viviendas. Lo que antes era comuni-



Lavaderos comunitarios: barrio Antigua Fábrica de Loza

tario, visible y compartido, se volvió privado, silencioso e incluso vergonzante.

Este proyecto nace entonces de la necesidad de reivindicar lo común, lo femenino, lo doméstico y lo cotidiano, y de explorar desde la arquitectura cómo estos elementos pueden ser resignificados para construir comunidad.



Huerta comunitaria y Lavaderos comunitarios: barrio Antigua Fábrica de Loza

Descubrí que esta lavandería es una de las pocas que aún sobrevive en Bogotá. No solo conserva prácticas antiguas, sino que es un espacio de encuentro, de cuidado mutuo y conexión con la naturaleza.



Fotografía por: Autor desconocido

3. Investigación

¿Cómo?

¿Cuál fue el proceso y la metodología de investigación?

La propuesta arquitectónica que presento es el resultado de un proceso riguroso de investigación cualitativa, exploración personal y análisis territorial. La metodología combina herramientas de campo, análisis documental, producción gráfica e interpretación espacial. Este proceso se desarrolló en varias etapas:

A. Delimitación del tema y planteamiento de preguntas

A partir del curso de Taller de Arquitectura para el Menor en Sostenibilidad, comencé a observar las dinámicas del barrio Las Cruces. El primer paso fue identificar los oficios relacionados con el agua y su progresiva desaparición en el contexto urbano. De ahí surgieron preguntas clave como:

Preguntas de investigación

¿Cómo proyectar lo doméstico al ámbito público para la promoción de espacios de encuentro?

¿Cómo a partir del acto de lavar (oficio de la lavandería), el agua y el jardín se pueden crear espacios que fomenten un sentido de comunidad (puntos de encuentro y de congregación de una comunidad)?

¿Cómo se puede relacionar el oficio de lavar, el agua y el jardín para explorar nuevas formas de encuentro de la comunidad en el espacio público?

B. Revisión bibliográfica

Seleccioné y leí textos académicos sobre temas como:

La historia del agua en Bogotá y sus ríos canalizados.

El rol de lo doméstico en la arquitectura.

Prácticas de cuidado, sostenibilidad urbana y memoria de los oficios.

Estudios sobre lavanderías comunitarias y espacios de encuentro.

Cada texto fue fichado y relacionado con el contexto del proyecto, permitiéndome construir un marco conceptual sólido y localizado.

C. Trabajo de campo

Se realizaron visitas presenciales al barrio Antigua Fábrica de Loza. En estas salidas se documentaron las lavanderías, se registraron conversaciones con usuarias de la lavandería, se tomaron fotografías y notas de observación. Esta etapa fue esencial para entender el valor simbólico, afectivo y funcional del lugar.

D. Cartografía y análisis del territorio

A partir del trabajo de campo se desarrollaron cartografías y dibujos interpretativos que ayudaron a visualizar relaciones ocultas entre los espacios de agua, las prácticas sociales y el tejido urbano del barrio. Estas herramientas gráficas me permitieron establecer conexiones

entre lo visible y lo intangible: las memorias del agua, los recorridos cotidianos, los puntos de encuentro y los posibles lugares de intervención.

E. Exploración gráfica y conceptual

Se produjeron collages, diagramas, esquemas y croquis que traducen visualmente las ideas surgidas en la investigación. Estas piezas no solo sirvieron como medios expresivos, sino también como instrumentos de pensamiento para la toma de decisiones arquitectónicas.

F. Diseño arquitectónico

Con base en los hallazgos anteriores, se inició el diseño del proyecto arquitectónico: planos, cortes, renders, modelo 3D (Rhino), impresión 3D y maqueta. Durante esta etapa se exploró cómo las prácticas observadas podían ser traducidas en espacio construido: cómo se lava, cómo se camina, cómo se comparte. Se incorporaron elementos como rampas, topografías



Fotografías de las múltiples visitas al barrio



suaves, patios, canales de agua visibles, techos ligeros y materiales sostenibles como la madera.

G. Postproducción y elaboración del libro

Mientras se desarrolló el proyecto arquitectónico, se realizó en paralelo la postproducción de piezas gráficas, redacción del libro, portafolio y exposición final. Todo con el objetivo de construir una narrativa coherente entre investigación, intención y resultado espacial.



Las lavanderas

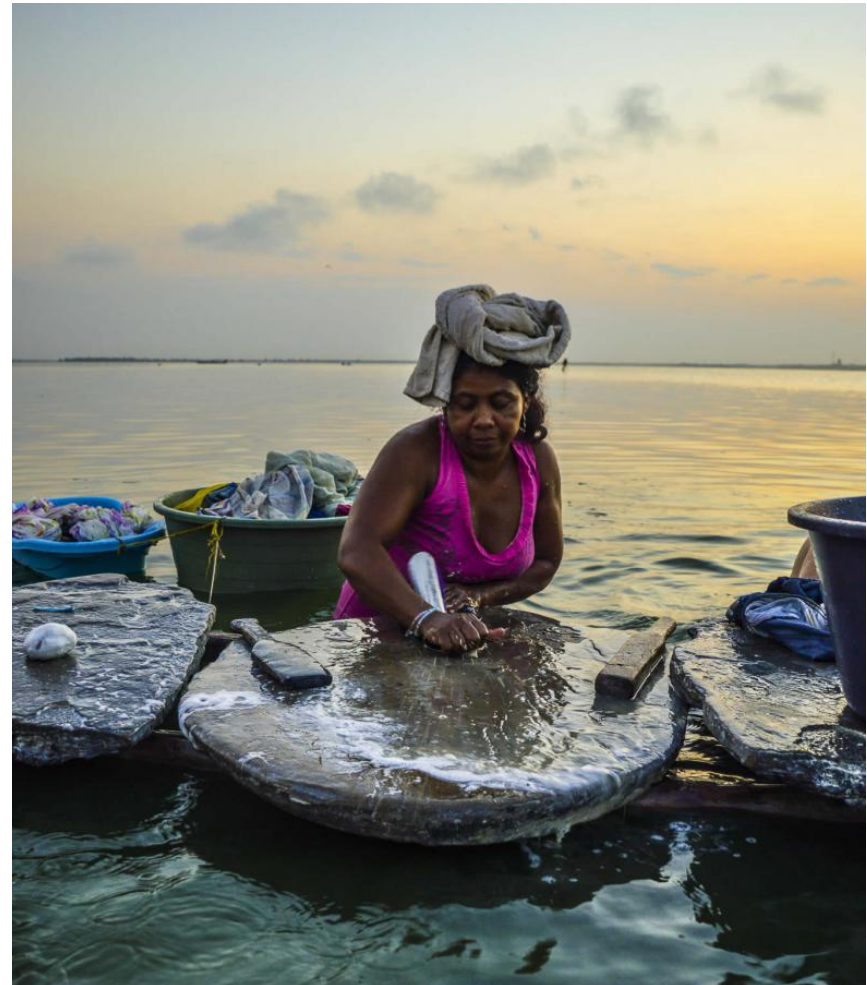
Etimología de la palabra “Lavandera”

“De lavandero y el sufijo flexivo -a para el femenino, del latín vulgar *lavandarius, vinculado al latín. lavandaria (“ropa por lavar”), derivado de lavō, lavāre,¹ y este del indoeuropeo *lewh₃- (“lavar”). De allí también el griego clásico λούω (louō, “lavar, bañar, purificar”)”

“Limpiar con un medio líquido, especialmente con agua.”

“Uso: se emplea también como pronominal, lavarse (limpiarse con agua o líquido una parte del propio cuerpo).”

Palabras clave: bañar, limpiar, lavar, agua, purificar



Lecturas de los pasos del proceso del lavado

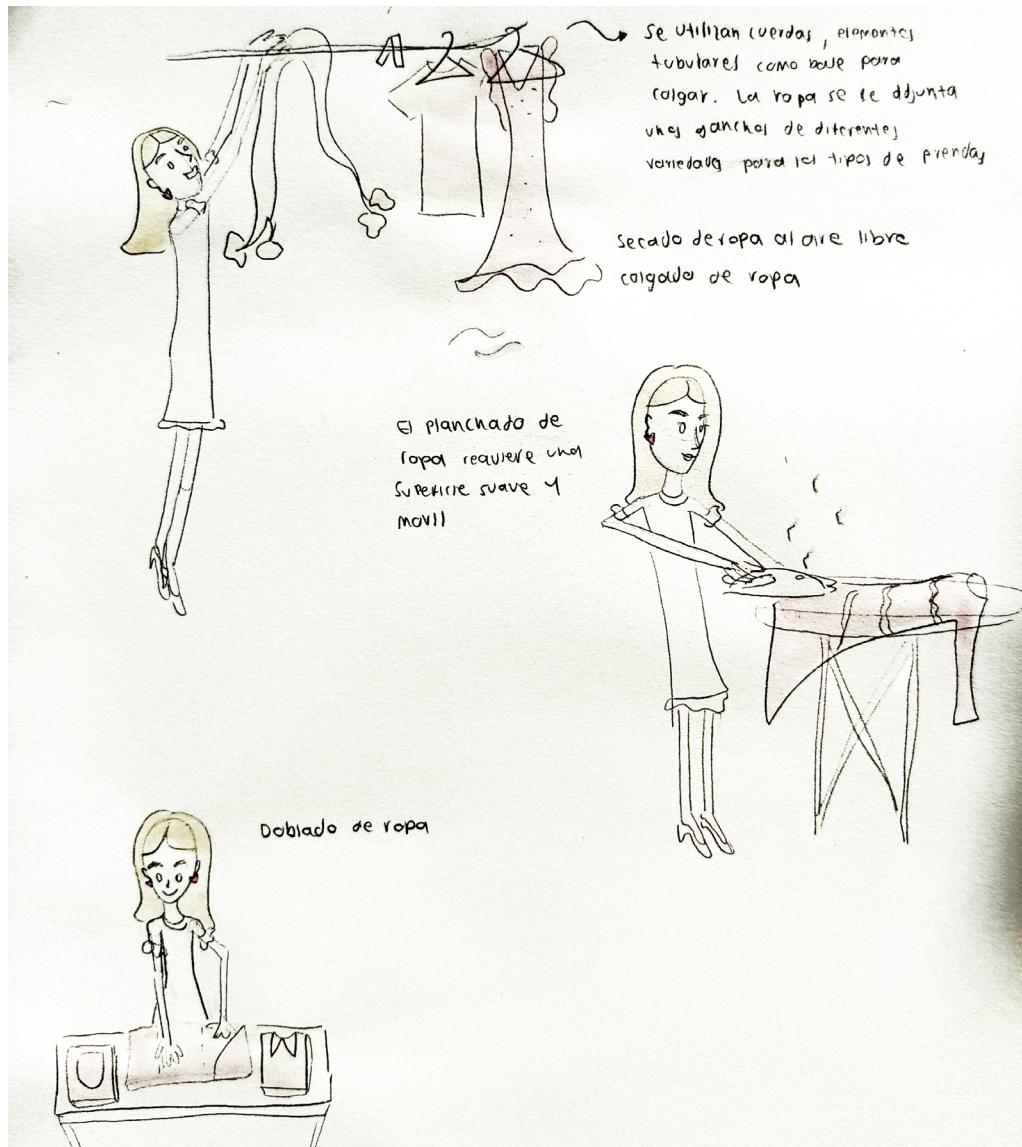


En la investigación encontré cómo el acto de lavar ropa implica mucho más que solo “lavar”, pues tiene varios pasos que requieren tiempo y atención.

Primero “se clasifican las prendas según su material, color o nivel de suciedad, ya que cada tejido necesita un tipo de cuidado diferente” (Klepp & Laitala, 2023, traducción asistida con IA). Después viene el remojo, que ayuda a aflojar la suciedad antes del lavado principal. A veces también se hace un prelavado, aunque hoy en día es menos común.

El lavado puede incluir varios ciclos, seguido de enjuagues para retirar el jabón y la suciedad. El exceso de agua se elimina retorciendo la ropa a mano o con herramientas como rodillos (ibid). Luego, las prendas se secan al aire libre, en cuerdas o tendederos, o dentro de casa con máquinas o cuartos de secado. (Klepp & Laitala, 2023, traducción asistida con IA)

Por último, se planchan, se doblan o se cuelgan. Todo esto hace parte de una rutina doméstica que sigue siendo muy presente, sobre todo en contextos donde no se



usan máquinas.



Exploración corporal de posiciones que componen el proceso del lavado



Cocas y recipientes para recoger el agua



Carrito de transporte de ropa



Baldes y recipientes para recoger el agua



Jabon en polvo y jabon en barra para la ropa

Elementos que componen el proceso del lavado a mano: Aplicado al barrio Antigua Fabrica de Loza



Lavaderos públicos: Últimos lavaderos de Alborge

Exploraciones del cuerpo femenino en el proceso del lavado

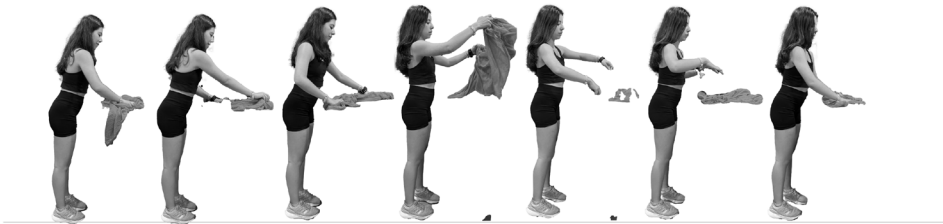




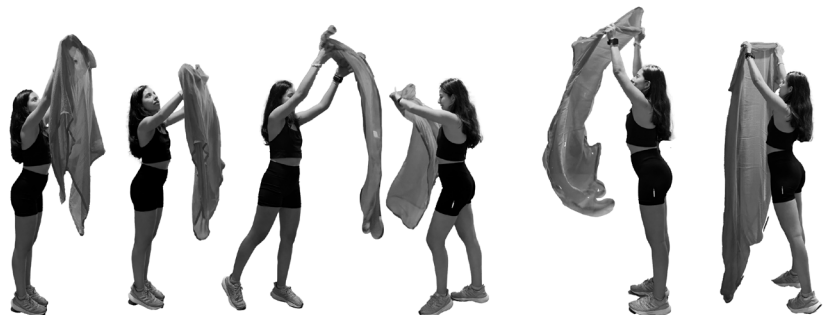
Clasificar las prendas por telas, color y tipo de prendas. Sacudir las prendas y remover artículos que puedan estar en los bolsillos.



En poncheras ponen la ropa manchada o muy sucia a remojar, previo a ser lavada.



Estregar y estregar con agua y con jabon.



Secado de ropa al aire libre y colgado de ropa.

Planchado y secado

Los oficios, la lavandería y el agua

A través de la comprensión del oficio de la lavandería, los ríos, al igual que estos oficios domésticos, han sido invisibilizados. Actualmente, los ríos son subterráneos, y esa conexión que había con la naturaleza se ha perdido con el crecimiento de las ciudades. Existe, entonces, una conexión entre el oficio y la naturaleza que ha sido quebrada.

Tanto los ríos como el oficio de lavar han proporcionado históricamente espacios de reunión y de compartir entre personas de la comunidad. Por ejemplo: el chisme en los lavaderos comunitarios, las mujeres lavando en los ríos, los sancochos junto al río, los domingos en familia en la orilla... Al dejar de “existir” los ríos en las ciudades, debido a la creación de acueductos y

a políticas de higiene, se pierden estos espacios tan fundamentales para la vida humana. Espacios que, a su vez, influyen positivamente en la calidad de vida de las personas y en la creación de vínculos entre ellas, es decir, en la construcción del sentido de comunidad.

Asimismo, el acto de lavar se convirtió en algo estrictamente doméstico (muy vinculado a labores dentro de la vivienda), privado y, en ocasiones, segregado. En la arquitectura doméstica, por ejemplo, el espacio de lavandería suele ser menospreciado. Esto se evidencia en la intención de “esconderlo” y ubicarlo en rincones oscuros o poco visibles de las viviendas.

Cortes de espacios posibles:

A partir de los conceptos de agua, jardín, lo femenino, lavandería, oficios

¿Cómo se vive el espacio?



Collage 3

Creé una representación cartográfica que interpretaba la problemática de manera artística y sensible, haciendo visible la conexión entre el agua, el oficio de las lavanderas y el entorno natural. A través de los elementos gráficos, quise mostrar la conexión tan profunda que existe entre estas lavanderas, que están en los lavaderos comunitarios de Las Cruces, y la naturaleza de los cerros orientales, el agua del río San Juanito y las telas (la ropa).

Al mismo tiempo, existe una "división" con el "caos" y

la inseguridad que se vive en el barrio; por ende, la Antigua Fábrica de Loza representa un "santuario" y un lugar seguro.

La cartografía me ayudó a visualizar y sintetizar los elementos simbólicos que luego se traducirían en el diseño.

A partir de mis hallazgos, formulé la pregunta que guiaría el proyecto:



Collage 5



Collage 4

¿Cómo pensar la vivienda a partir de la lavandería, el jardín y el agua?

Esta pregunta encapsula la intención de revalorizar los espacios cotidianos a través de una arquitectura que entrelaza lo doméstico y lo natural.

Referentes Arquitectónicos y Culturales:

Realicé un análisis de referentes que incluyó tanto ejemplos arquitectónicos como no arquitectónicos.

Busqué inspiración en sistemas de riego indígenas como los canales zenúes y los camellones waru waru, que reflejan una conexión profunda con el agua y la naturaleza.

También estudié formas tradicionales de secar ropa en diferentes culturas, desde los tendedores “paraguas” en España hasta el festival de secado de ropa en China. Estos referentes me ayudaron a entender cómo se pueden integrar conceptos de movilidad, adaptación y temporalidad en la arquitectura.

1. Canales Zenu

Los canales Zenú son sistemas de riego y canalización que servían para la siembra (cultivos) y el aprovechamiento del agua. Fueron creados por tribus indígenas hace más de 2000 años y se ubicaban en Colombia, cerca de ríos y quebradas. Funcionaban como medio de transporte, prevenían inundaciones, fertilizaban la tierra y favorecían la agricultura.



2. Dhobi Ghat Mumbai

El Dhobi Ghat de Mumbai, fundado en 1890, es uno de los lavaderos al aire libre más grandes del mundo y constituye un símbolo del patrimonio cultural y social de la ciudad. Cada día, más de 100.000 prendas son lavadas manualmente por cientos de trabajadores conocidos como dhobis, quienes recogen la ropa de hoteles, hospitales y hogares de toda la ciudad (BBC, 2021). Este espacio ha operado de forma continua por más de un siglo, y ha sido descrito como “un sistema logístico impecable sin tecnología moderna, donde cada prenda encuentra su camino de ida y vuelta” (The Guardian, 2017). A pesar de las transformaciones urbanas de Mumbai, el Dhobi Ghat sigue representando la resiliencia del trabajo manual y la organización comunitaria tradicional.



3. Festival del secado de ropa, China

“En la ciudad de Guilin, al sur de China, la etnia Yao celebra cada año el curioso Festival de Secado de Ropa. Este evento tiene lugar durante el sexto día del sexto mes lunar (alrededor del 8 de julio) y consiste en tender la ropa –generalmente de color rojo y con motivos de tótems de perro, animal adorado en esta fecha–, en balcones, ventanas y cualquier soporte imaginable. Un despliegue de panorámicas ensoñadoras, dignas de un enorme dragón de terciopelo tendido sobre las fachadas, al que siguen numerosos eventos, ofrendas y bailes regionales.” (XinhuaNet, 2018; Study in China, s. f.).



4. Tender bajo un “paraguas”, País Vasco (España).



5. El tendedero paraguas que nació en Adelaida, Hill Hoists



6. Cascadas de ropa al sol, Napoles (Italia)

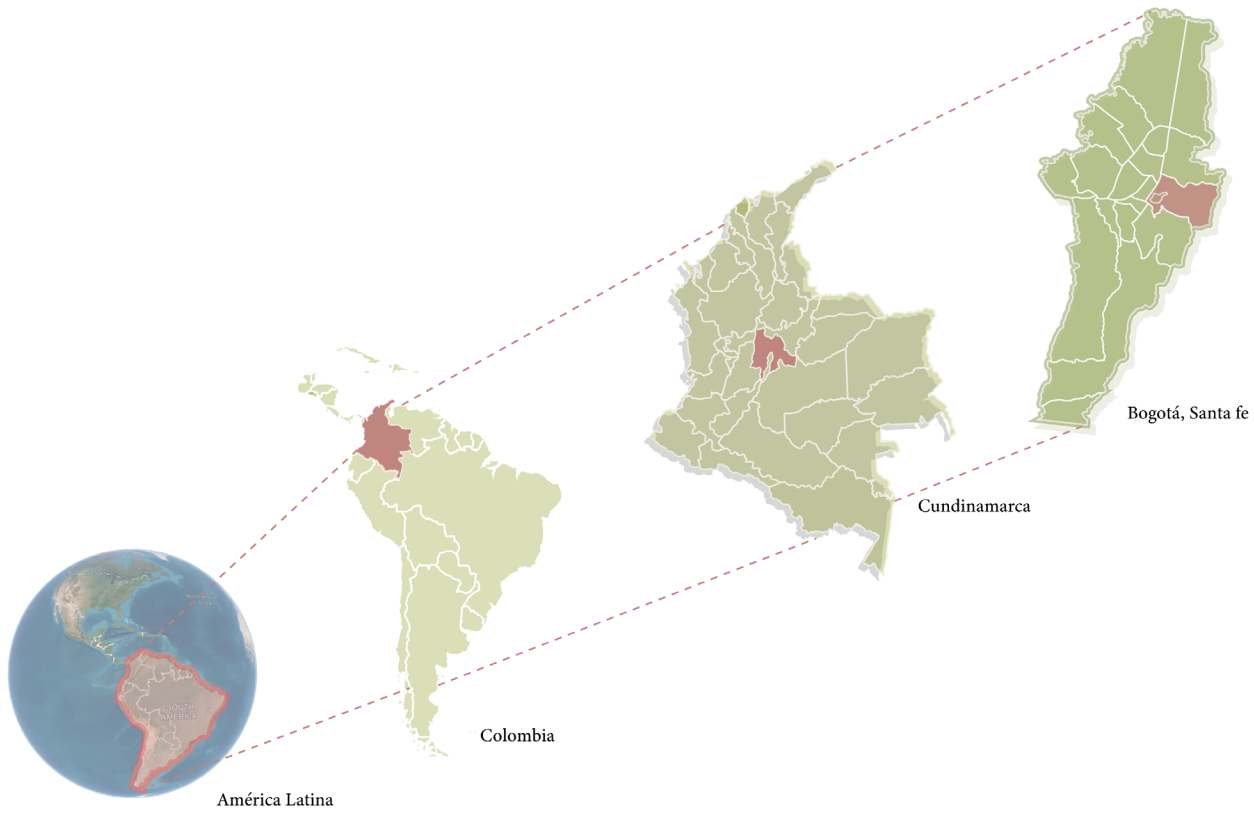


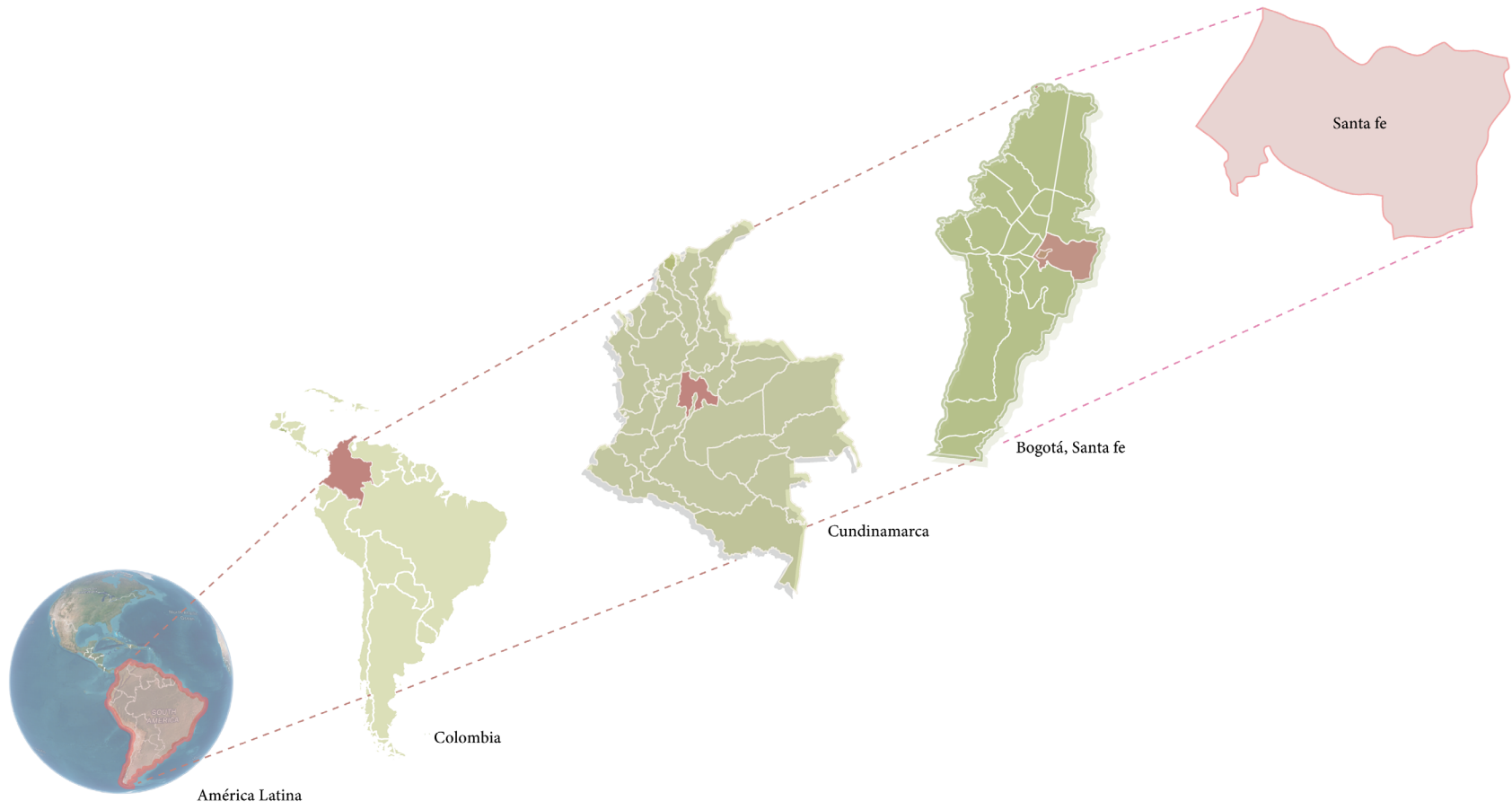


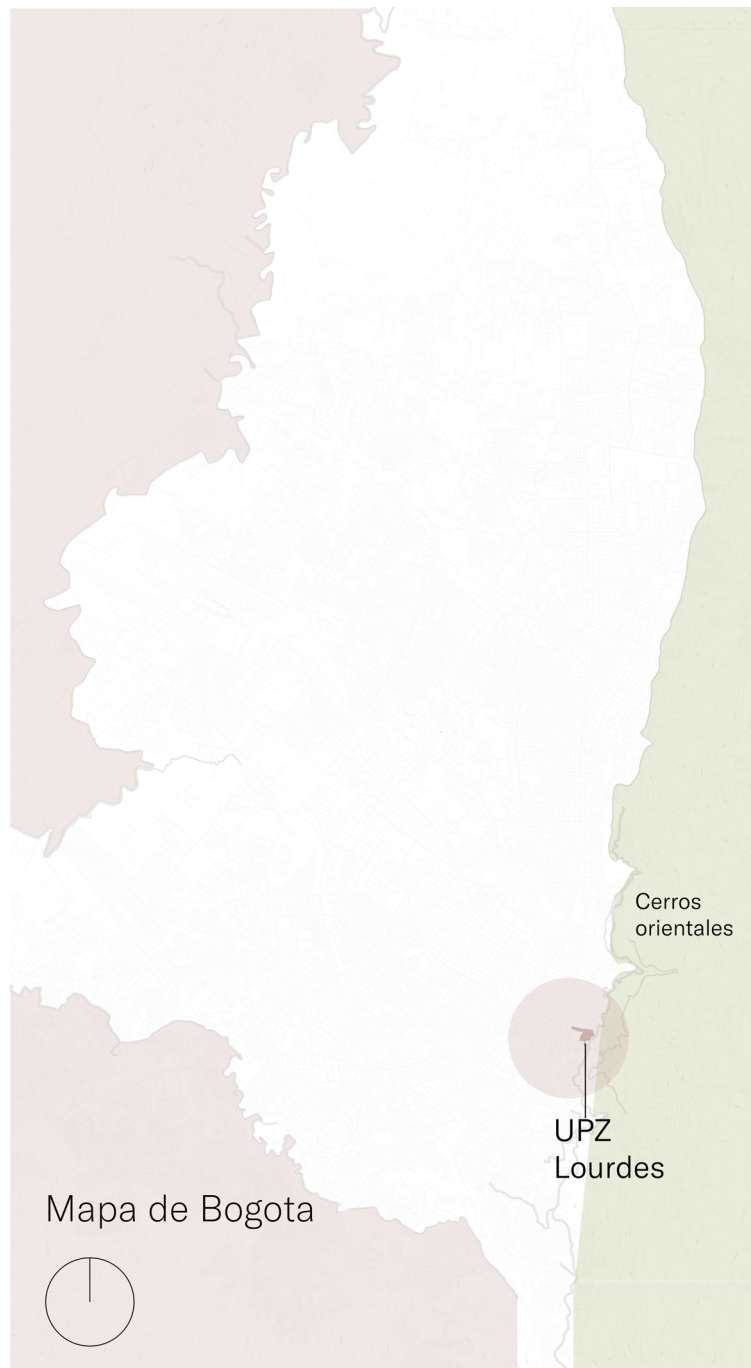
4. Localización











¿Dónde ocurre esto?

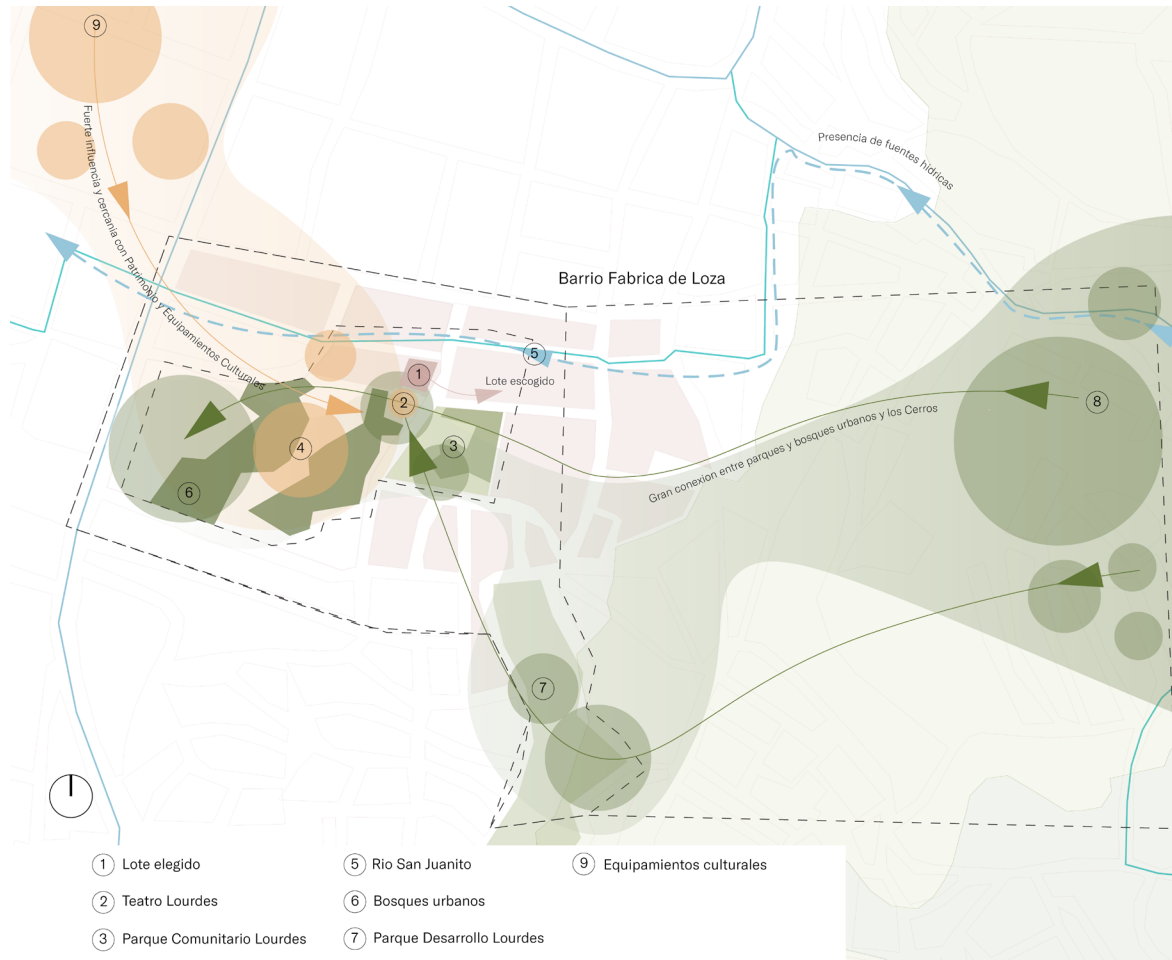
El proyecto se ubica en el barrio Antigua Fábrica de Loza, en la Localidad de Santa fe. En el mapa de Bogotá, se encuentra al sureste de la ciudad, con una cercanía notoria a los cerros orientales, los cuales constituyen el eje ambiental principal de Bogotá.

Asimismo, el barrio hace parte de la Unidad de Planeamiento Zonal de Lourdes (UPZ) y se identifica con el número 96.



Mapa Barrio Fábrica de Loza: En este mapa se evidencia la gran riqueza cultural, hídrica y natural que rodea y se entrelaza con el barrio.

Por un lado, se encuentra el centro histórico y su patrimonio cultural; por otro, los cerros orientales, múltiples ríos y quebradas que conforman un importante eje ambiental.



Mapa de influencia cultural+natural



Conexión de la ciudad con los cerros orientales (Fotografía extraída de Visit Bogotá.)

¿Cómo usaban las tierras las primeras personas que habitaron el lugar? Los chircales

Las primeras personas que habitaron la localidad de Santa Fe, donde actualmente se encuentra el barrio Antigua Fábrica de Loza, fueron los indígenas muiscas. Se han encontrado varias piezas de cerámica y alfarería realizadas por estas comunidades, que evidencian su presencia antes de la colonización española.

Tiempo después, durante la colonia, las tierras fueron utilizadas principalmente para la explotación del ladrillo. Debido a las condiciones climáticas y ambientales de esta zona, y a la influencia de los españoles en el uso del barro como material constructivo, el territorio se destinó principalmente a la extracción y producción de ladrillo y tejas.

La abundancia de recursos naturales como el

barro y el agua caracterizó a esta zona por concentrar la mayor cantidad de chircales y fábricas de ladrillo en Bogotá.

Según el historiador de la Dirección Distrital de Archivo, Felipe Useche, “los chircales se referían a una fábrica de producción artesanal de ladrillos, tejas y otros materiales para la construcción. El nombre chircal viene del chirco, un arbusto muy común que crecía en los cerros de la ciudad y que se usaba para encender con su madera los hornos en los cuales se realizaban los ladrillos y productos de cerámica.”

Por otro lado, los chircales también se caracterizaron por la explotación laboral, especialmente de niños, y por las condiciones de esclavitud en las que trabajaban muchas personas. Esto se puede evidenciar en la película documental *Chircales* (Dir. Marta Rodríguez y Jorge Silva, 1972), Colombia.

A pesar de ello, los chircales y ladrilleras, significaron el comienzo de la construcción de la ciudad que hoy conocemos: una Bogotá cuyo patrimonio y la mayoría de sus edificaciones fueron contruidos con ladrillo. Por este motivo, el barrio

Antigua Fábrica de Loza y sus alrededores adquieren, hasta el día de hoy, un carácter de barrio de oficios, estrechamente ligado al barro, los chircales y las ladrilleras.



Vasija subglobular (múcura) con cuello estrecho alto y hombro angular. Tamaño: 43 x 34 cm.



Chircales (Dir. Marta Rodríguez y Jorge Silva, 1972) Colombia.



Chircales (Dir. Marta Rodríguez y Jorge Silva, 1972) Colombia.



Historia del Barrio: Lavaderos y huerta comunitaria

Los lavaderos comunitarios y la huerta comunitaria están ubicados en un barrio muy pequeño llamado Antigua Fábrica de Loza. El barrio se encuentra entre las localidades de Santa Fe y La Candelaria (Cra 2a - 6d, Avenida Los Comuneros).

El nombre del barrio surge porque, en 1834, se inició allí la construcción de una fábrica de loza fina, donde se producían piezas de cerámica como vajillas, pocillos, platos, etc. Para ello se utilizaban materiales locales como la arcilla, y otros como el sílice y el esmalte, que luego se cocinaban a altas temperaturas en hornos. Fue fundada por la Sociedad de Industria Bogotana, convirtiéndose en una de las empresas más grandes de su época. Luego fue cedida a Nicolás Leyva, quien lideró el funcionamiento de la fábrica entre 1849 y 1887, año en el que falleció. A partir de su muerte, “el predio

fue adquirido en un remate público por Eugenio Gaviria Trujillo, quien daría inicio a un proceso de loteo paulatino, dando lugar al asentamiento de familias y a la consolidación del barrio actual.” (Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, 2023)

Un acontecimiento muy importante para la historia del barrio ocurrió en 1936, cuando el alcalde Jorge Eliécer Gaitán construyó los lavaderos comunitarios, donde las personas —especialmente mujeres— pudieran practicar el oficio de lavar ropa. Este oficio también se realizaba en esa misma zona, en los ríos y quebradas. Este equipamiento consiste en 32 lavaderos y un estanque redondo que capta el agua de la quebrada San Juanito, la cual proviene directamente de los cerros orientales.

“Los lavaderos se convirtieron en un espacio de cotidianidad e integración comunal, en el que entablaban charlas y se fortalecían las relaciones entre las mujeres del barrio, aunque también se convirtió en un lugar inseguro, dados los continuos robos, violaciones y la venta de drogas.” (Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, 2023)



Fotografía por: Autor desconocido

Fue precisamente Luis Alberto quien se dedicó a recuperar y limpiar este establecimiento. También fue quien trajo los servicios de luz, agua y gas al barrio, y para 1996 este quedó formalmente legalizado.

“Para el año 2004, la Antigua Fábrica de Loza es declarada Bien de Patrimonio Cultural, lo que consolida su importancia como hito arquitectónico e histórico para la ciudad. Sin embargo, la construcción de la avenida Comuneros en 2007 y del Centro Comunitario Lourdes fraccionaron el barrio al dividirlo administrativamente entre las localidades de La Candelaria y Santa Fe, transformando así el entorno y generando el desplazamiento de familias y el colapso de algunas estructuras en la antigua fábrica, la cual queda abandonada. Esto genera un caldo de cultivo para la aparición de conductas delictivas asociadas al tráfico de drogas, causando la estigmatización de la zona como un área insegura, llevando a quienes habitaban el sector a proponer la demolición definitiva

de la fábrica. La construcción de la avenida causó tal rompimiento del modo de vida de quienes vivían en el barrio, que de 60 familias que tenían su vivienda en el sector, el número se redujo a menos de la mitad, y lo ha puesto en riesgo de desaparición.” (Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, 2023)

Hoy en día, el barrio sigue siendo un lugar considerado inseguro y donde aún hay pobreza. Además, se ha convertido en un lugar de paso para migrantes de bajos recursos. De igual forma, continúan vigentes las prácticas de oficios que mantienen con vida al barrio.



5. Proyecto arquitectónico

¿Qué?

Propuesta Arquitectónica

El proyecto arquitectónico se implantó en un lote vecino al lavadero comunitario existente y consiste en una intervención paisajística entre ambos proyectos y la construcción de un equipamiento con diferentes usos.

Por un lado, la intervención paisajística y urbana busca conectar y articular los lavaderos comunitarios existentes, modificar y ampliar las huertas urbanas, crear jardines y espacios públicos.

Por otro lado, el equipamiento nuevo parte de un programa arquitectónico que surge de la interpretación de acciones cotidianas y domésticas: lavar, sembrar, intercambiar, habitar, aprender, caminar, entre otras. El programa consiste en una serie de espacios públicos (jardines, fuentes de agua, rampas, escaleras, entre otros); espacios semipúblicos (lavandería comunitaria, huertas urbanas, café, espacio de aprendizaje); y

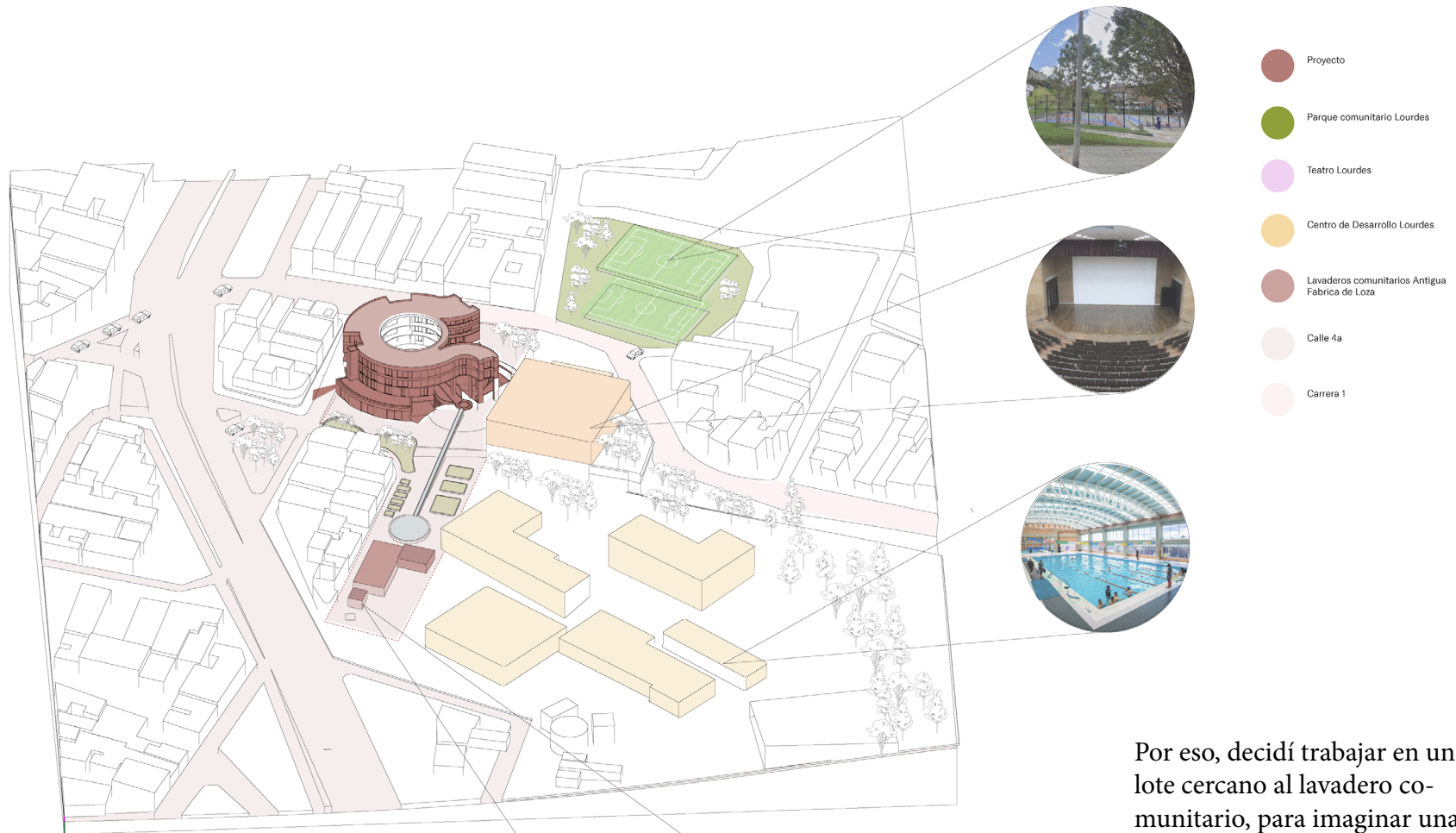
espacios privados (vivienda).

Por lo tanto, la propuesta arquitectónica contempla:

- Conservar la lavandería e instalaciones patrimoniales existentes.
- Intervenir en el espacio público para mejorar lo que ya existe y conectarlo con el nuevo equipamiento y el contexto del barrio.
- Proponer un nuevo equipamiento con un programa arquitectónico que surge de acciones cotidianas y domésticas, que promueva espacios de encuentro y reunión.



Planta de localización



¿Por qué elegí este lugar?



Por eso, decidí trabajar en un lote cercano al lavadero comunitario, para imaginar una arquitectura que extienda esa experiencia de lo colectivo: un lugar donde los oficios y el cuidado sean visibles, celebrados, y generen comunidad



Fotos del barrio extraídas de Google Maps.

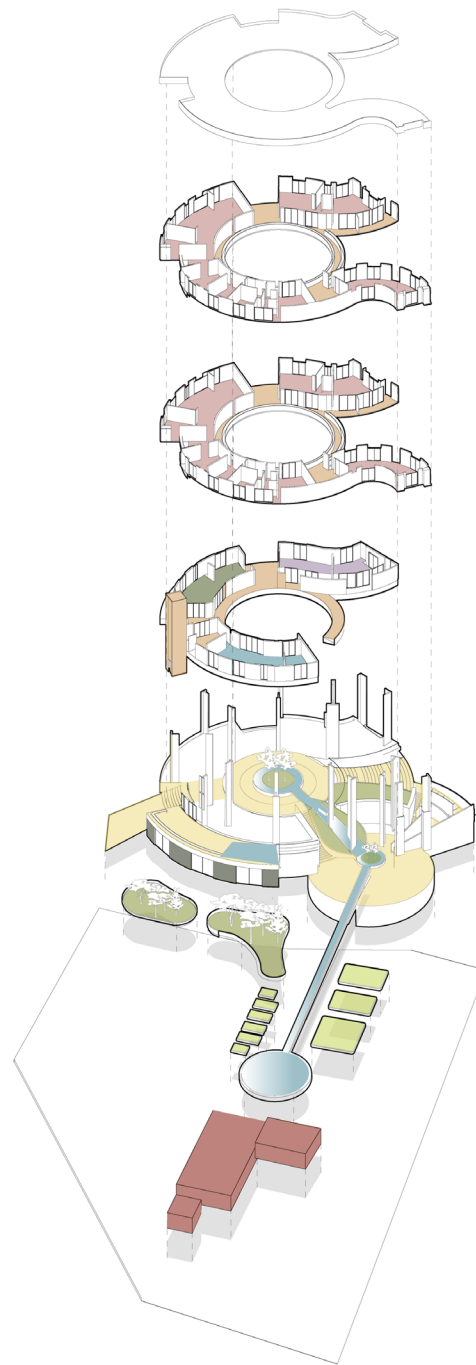


Fotos del barrio extraídas de Google Maps.



Fotos del barrio extraídas de Google Maps.

**¿Cuáles son los usos?
Acciones a partir de lo
doméstico**



- Habitar: Viviendas
- Habitar: Viviendas
- Caminar: Circulacion
- Lavar: Lavandería
- Comer: Café local
- Aprender: Espacio de usos multiples
- Reunirse: Espacio publico
- Cultivar: Huertas
- Intercambiar: Mercado ecologico
- Apreciar: Recorridos de agua
- Lavaderos comunitarios Antigua Fabrica de Loza

Programa Arquitectónico

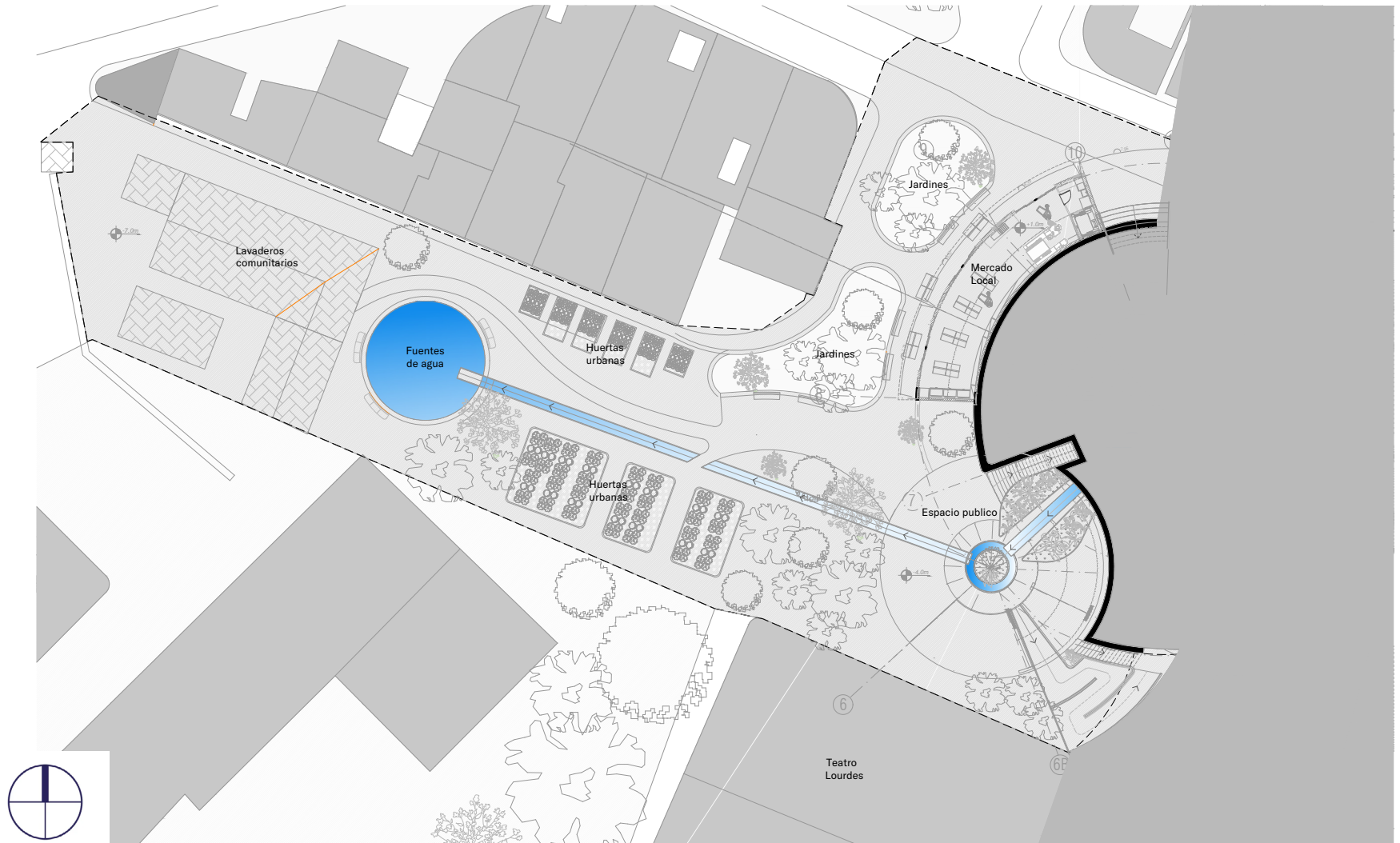
En la primera planta se encuentra un gran espacio público, con jardines y fuentes de agua que se conectan con las instalaciones existentes de la lavandería comunitaria. También están las huertas urbanas y el mercado ecológico, que se abastece con productos locales, muchos de ellos cultivados en la huerta urbana con especies nativas bogotanas como lechuga crespa, kale y espinaca.

En la segunda planta hay otro gran espacio público, con jardines, fuentes de agua, rampas y escaleras. Aquí también están los espacios semipúblicos, como la lavandería comunitaria, que incluye una zona de categorización de prendas, zona de lavado, secado, planchado y un área de confección y costura. En la terraza está la zona de secado de ropa y una zona de juegos para niños, pensada para que quienes vienen a lavar puedan traer a sus hijos.

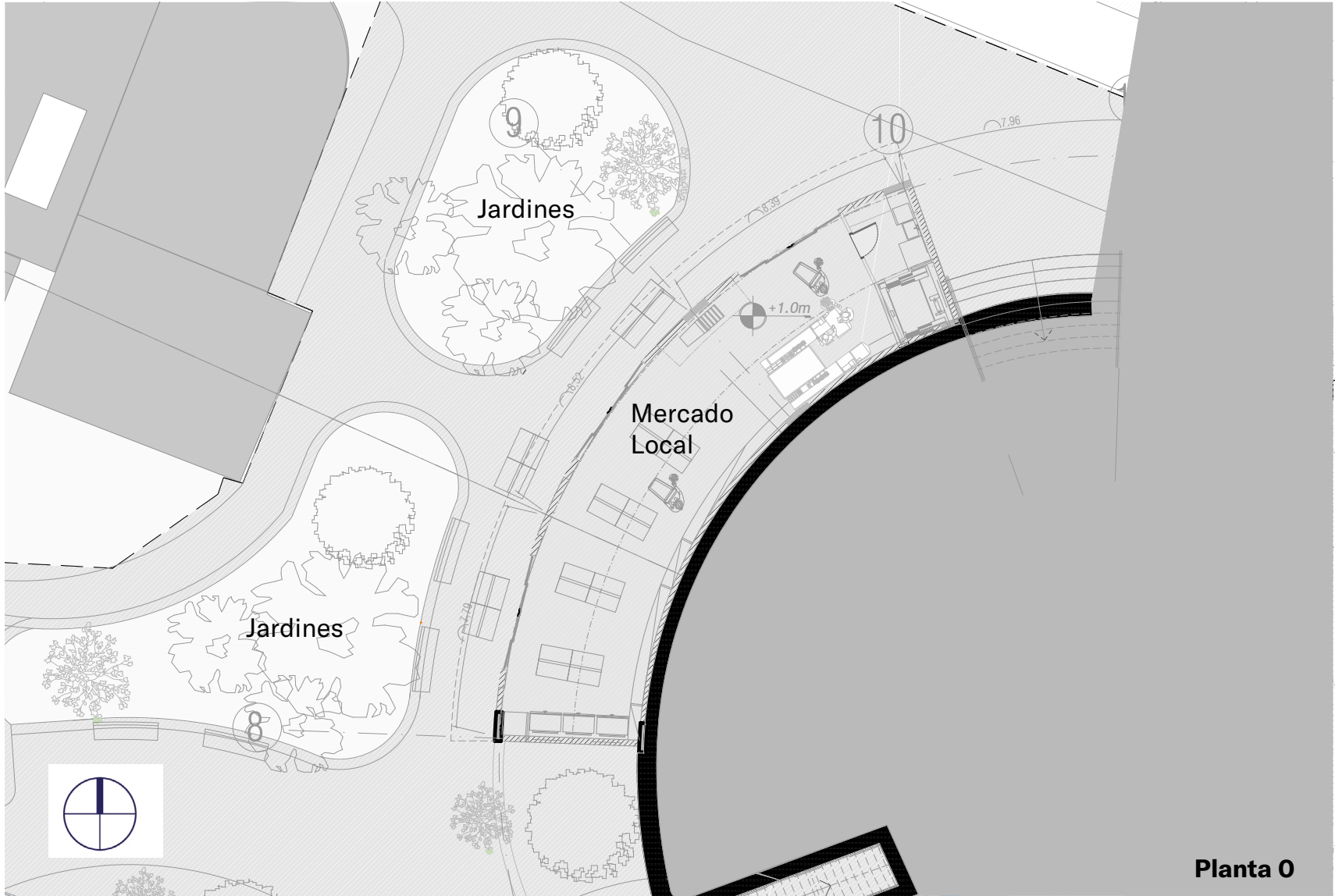
También en esta planta se encuentra el café, una zona de usos múltiples (para clases, exposiciones, eventos, etc.), baños públicos y el eje de circulación que conecta con las viviendas de los pisos superiores.

En la tercera y cuarta planta están ubicadas las viviendas privadas. Cada nivel tiene cinco viviendas, conectadas por corredores exteriores llenos de plantas. Además, hay tres balcones dentro de esa circulación.

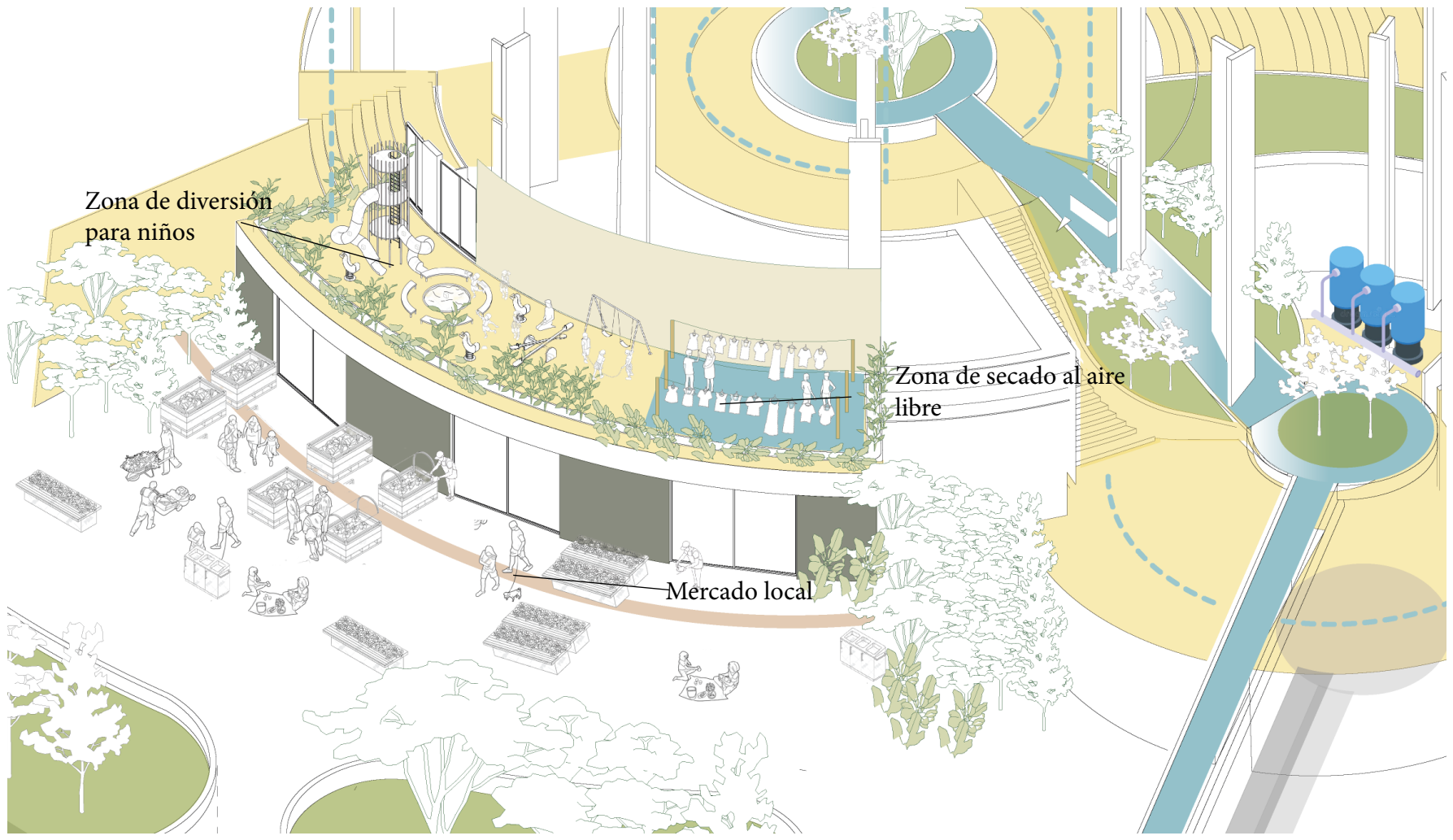
Planos



Planta 0



Planta 0



Zona de diversión para niños

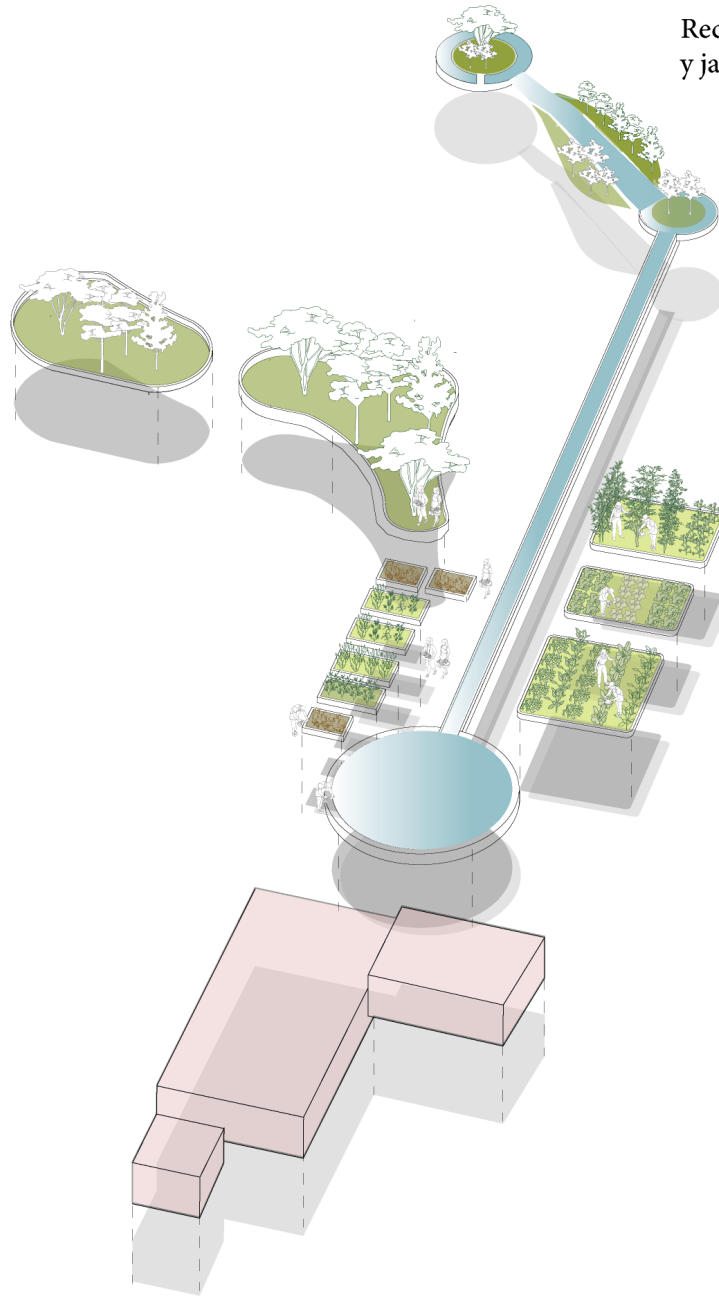
Zona de secado al aire libre

Mercado local



Collage espacial: elaboración propia

Recorrido del agua
y jardines



Pacas Biodigestoras



Aromáticas

- Ruda (*Ruta graveolens*)
- Menta (*Mentha spicata*)
- Tomillo (*Thymus vulgaris*)
- Orégano (*Origanum vulgare*)
- Perceñil crespo (*Petroselinum crispum*)



Plantas medicinales

- Ortiga (*Urtica* sp.)
- Caléndula (*Calendula* sp.)



Arboles Frutales

- Lulo (*Solanum quitense*)
- Papayuela (*Vasconcellea pubescens*)

Hortalizas de fruto

- Tomate de árbol (*Solanum betaceum*)
- Ají (*Capsicum annuum*)
- Guatila / ciltra (*Sicyos edulis*)

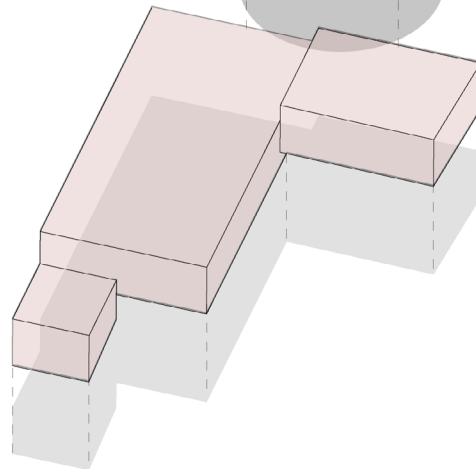
Hortalizas de raíz

- Rábano (*Raphanus sativus* var. *sativus*)
- Yacón (*Smallanthus sonchifolius*)



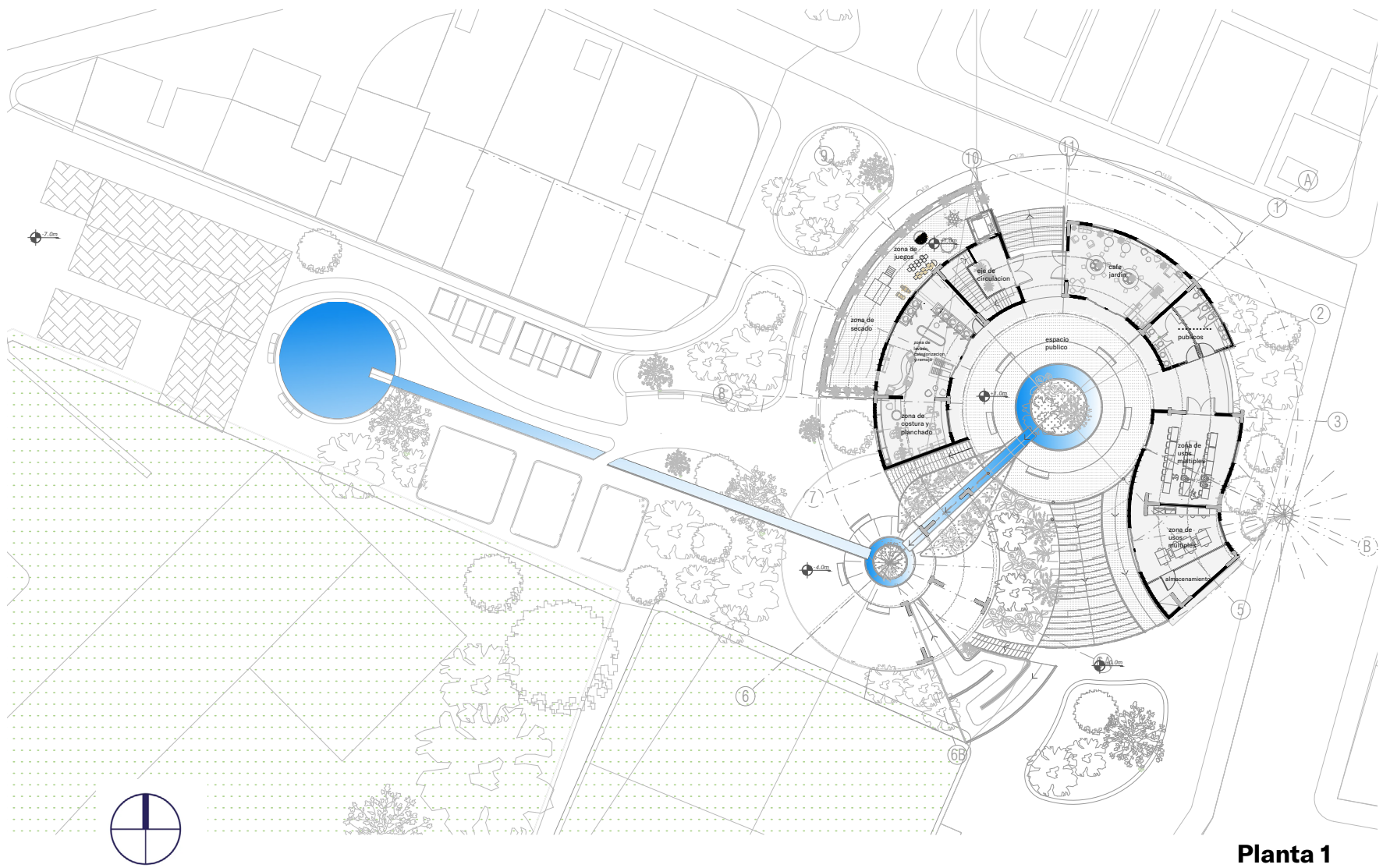
Hortalizas de hoja

- Lechuga (*Lactuca sativa*)
- Lechuga romana (*Lactuca sativa* var. *longifolia*)
- Acelga (*Beta vulgaris* var. *cicla*)
- Acelga morada
- Kale (*Brassica oleracea*)
- Acelga china / pak choi (*Brassica rapa* subsp. *chinensis*)

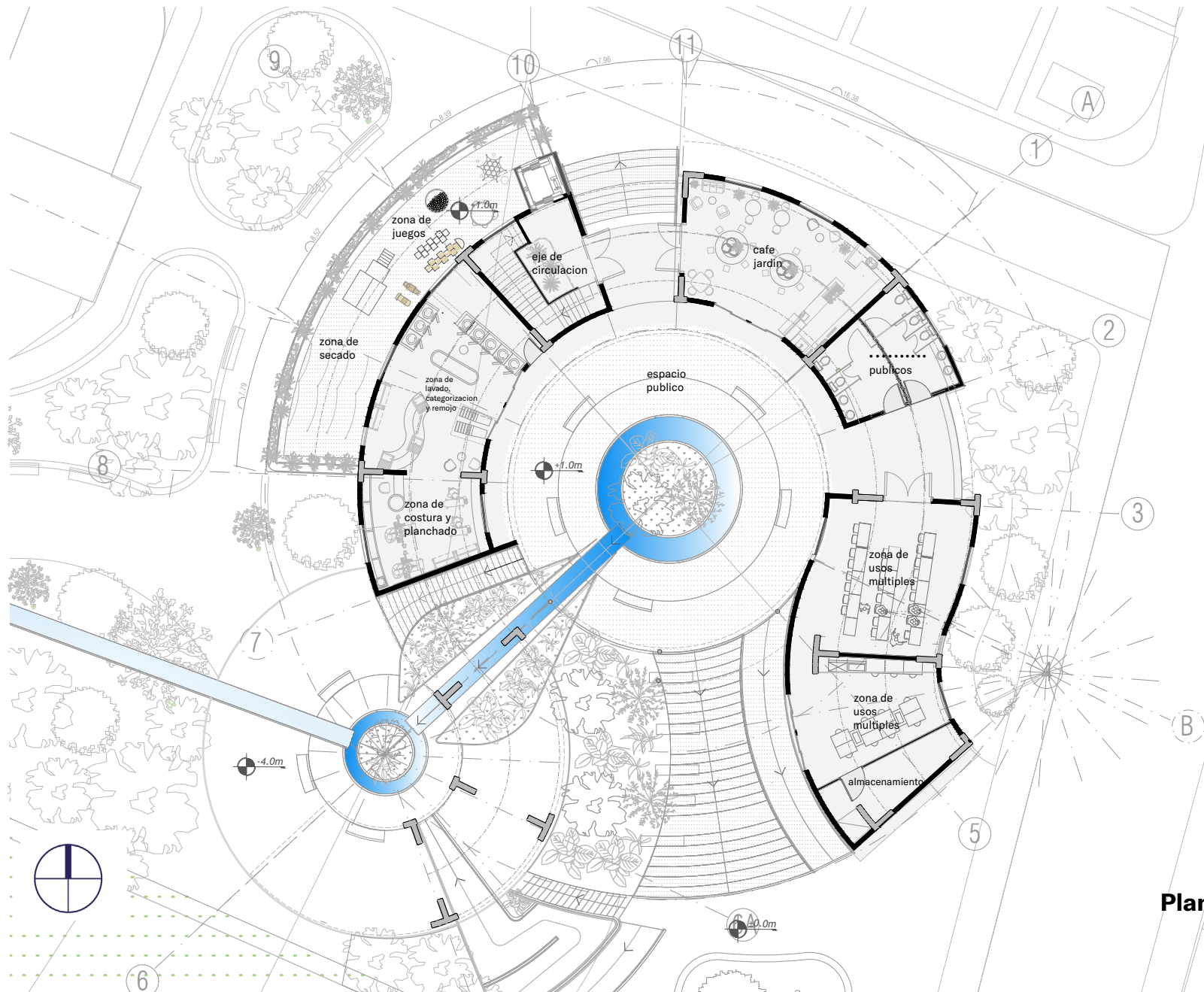




Dibujo en acuarela: elaboración propia



Planta 1



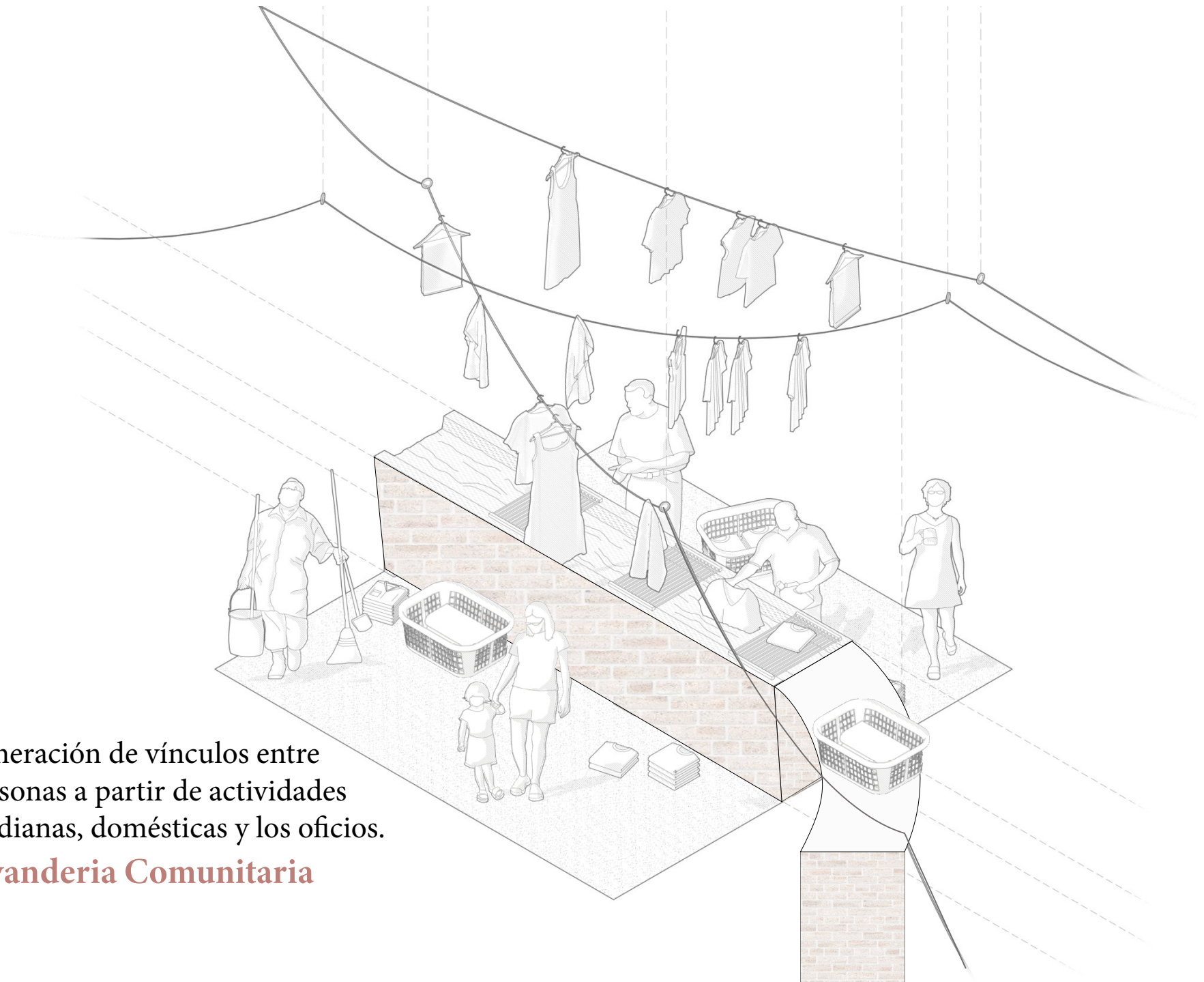
Planta 1



Collage espacial: elaboración propia



Collage espacial: elaboración propia



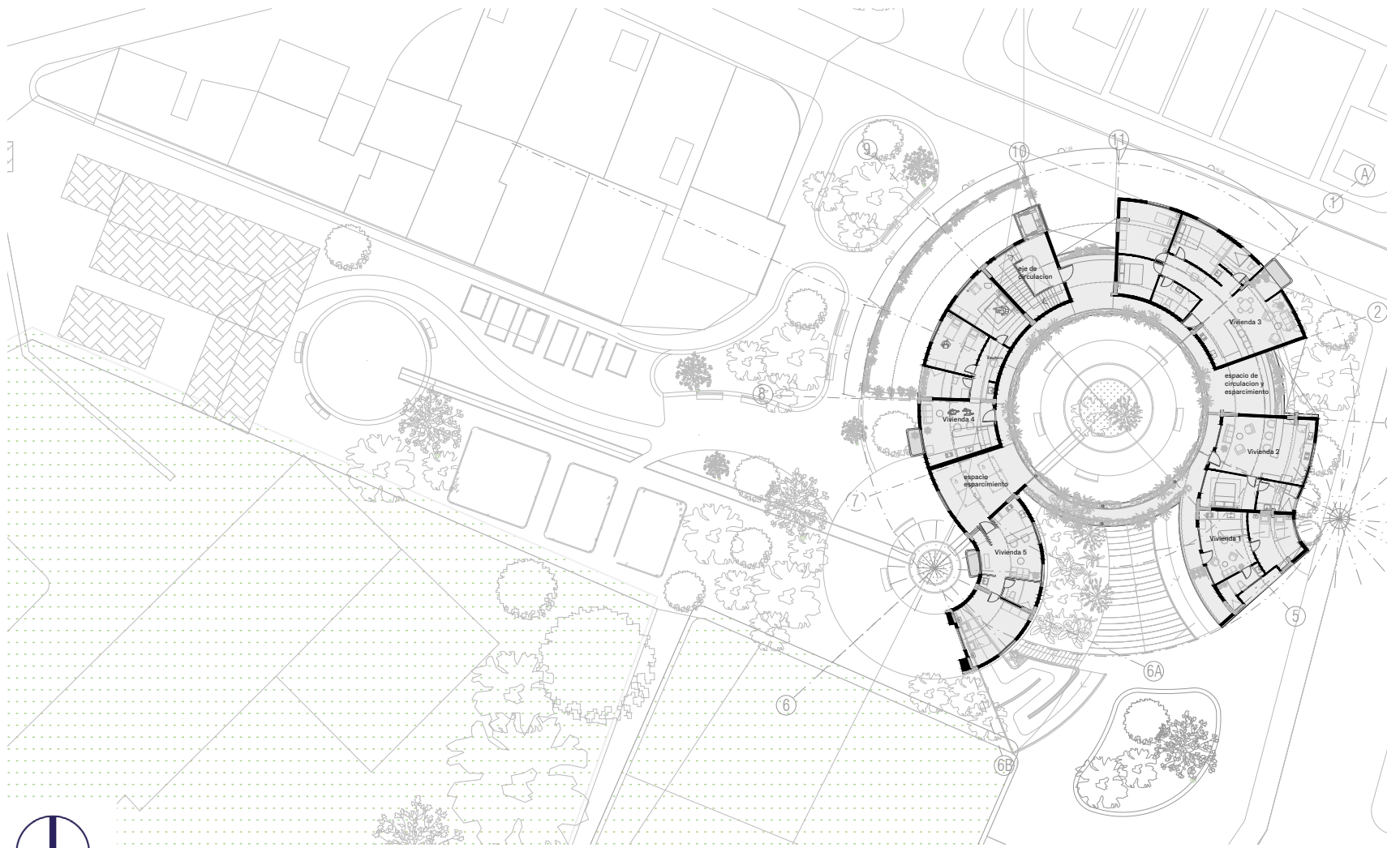
Generación de vínculos entre
personas a partir de actividades
cotidianas, domésticas y los oficios.

Lavanderia Comunitaria

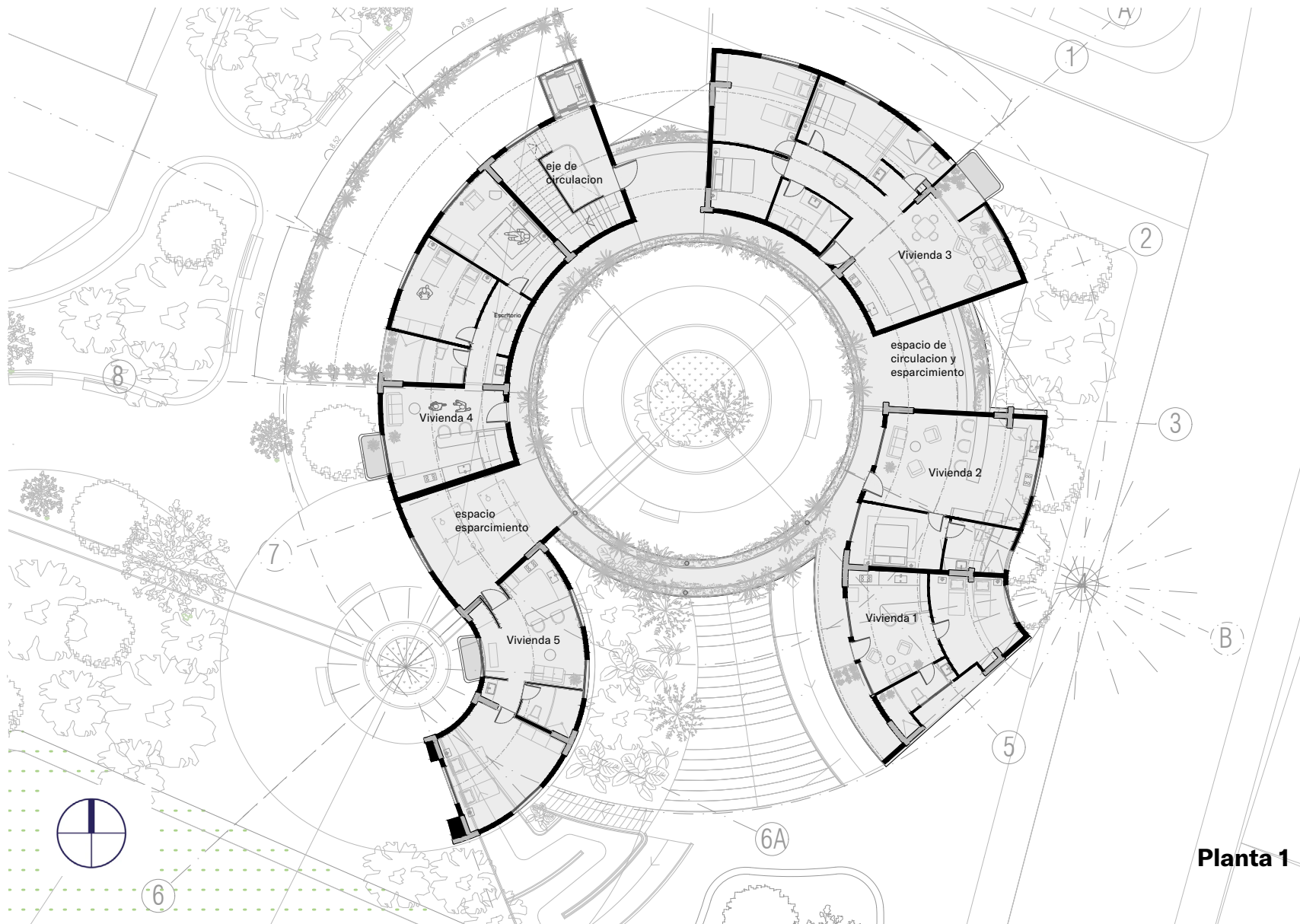
Collage espacial: elaboración propia



Estos oficios ofrecen más que un espacio para realizar tareas; en cambio, son promotores de la interacción humana, de la creación de vínculos entre personas, de la creación de comunidad y del apoyo mutuo.



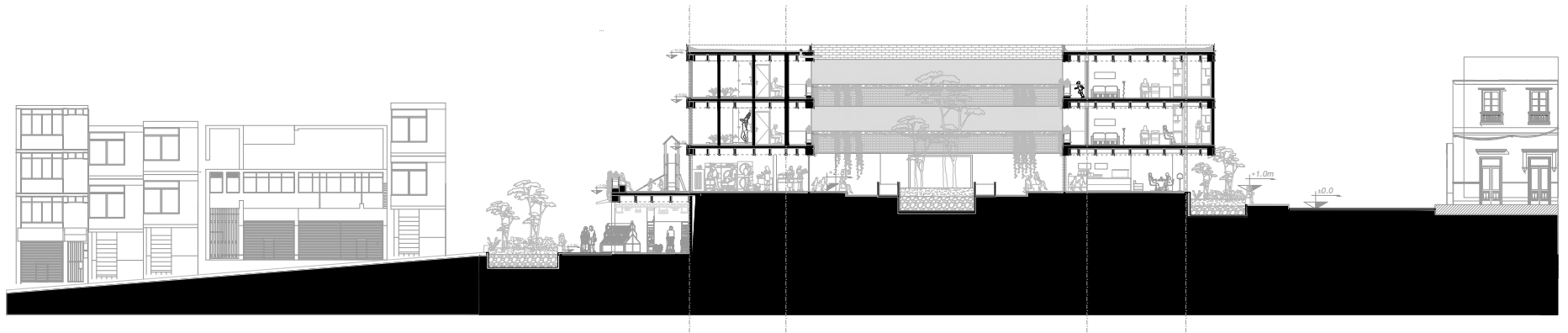
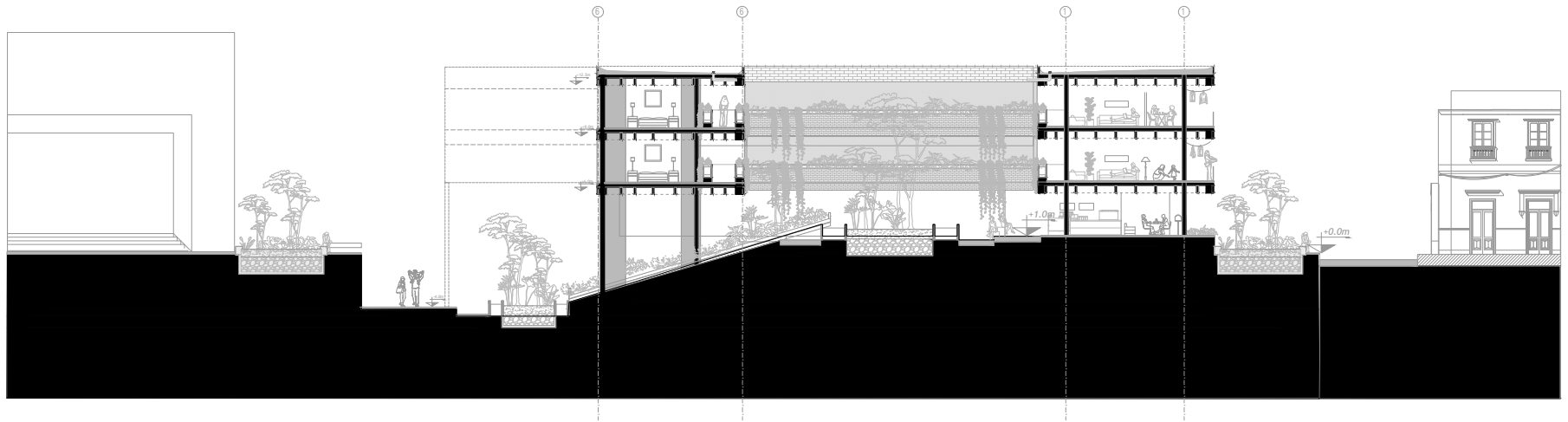
Planta 2 y 3



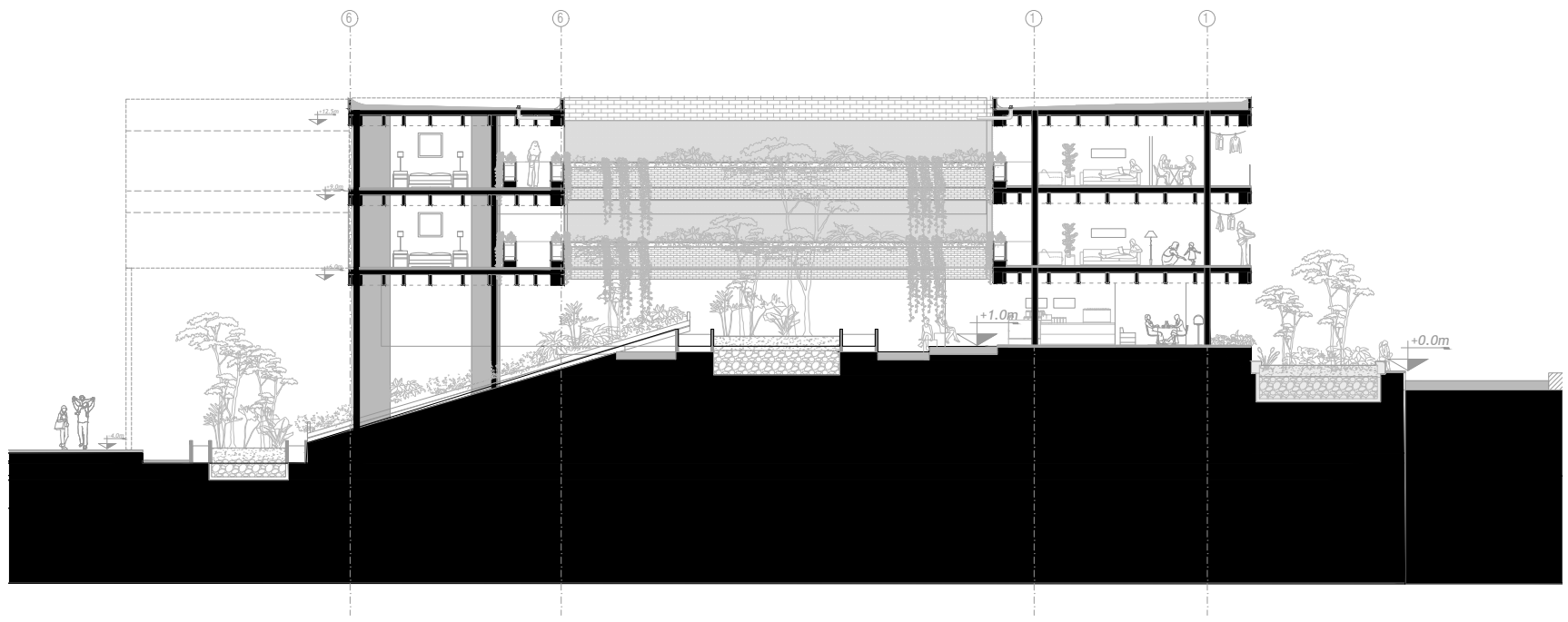
Planta 1



Cortes



Corte B



Corte A

Fachadas



Fachada 1



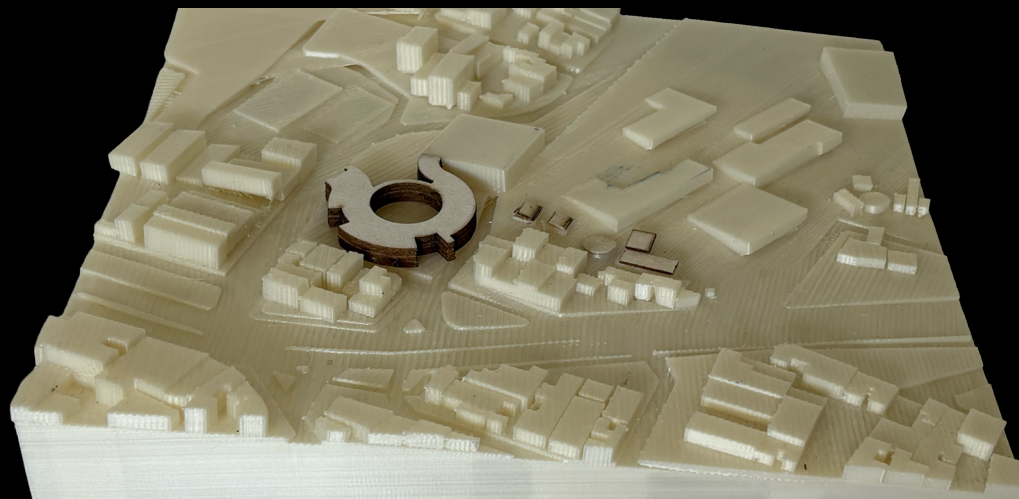
Fachada 2



Fachada 3

La maqueta

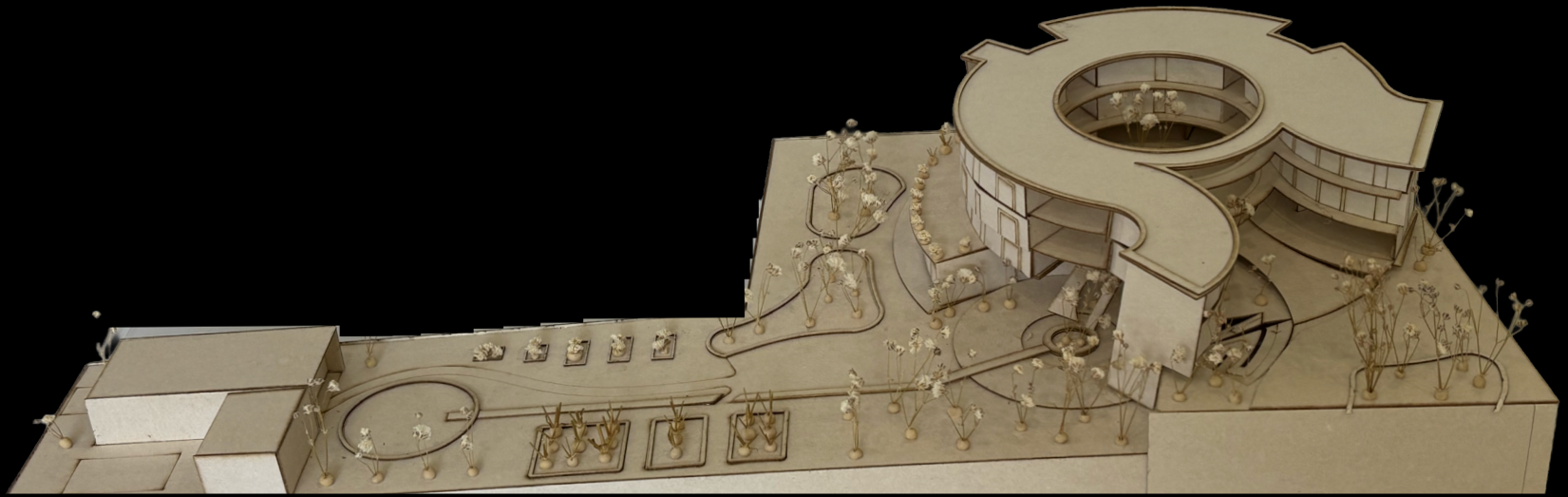
Fotografías de la maqueta.
Impresión 3D del área
urbana del contexto.
Escala 1:1000.





Fotografías de la maqueta.
Representación del lote inter-
venido.
Corte láser en cartón paja,
escala 1:200.





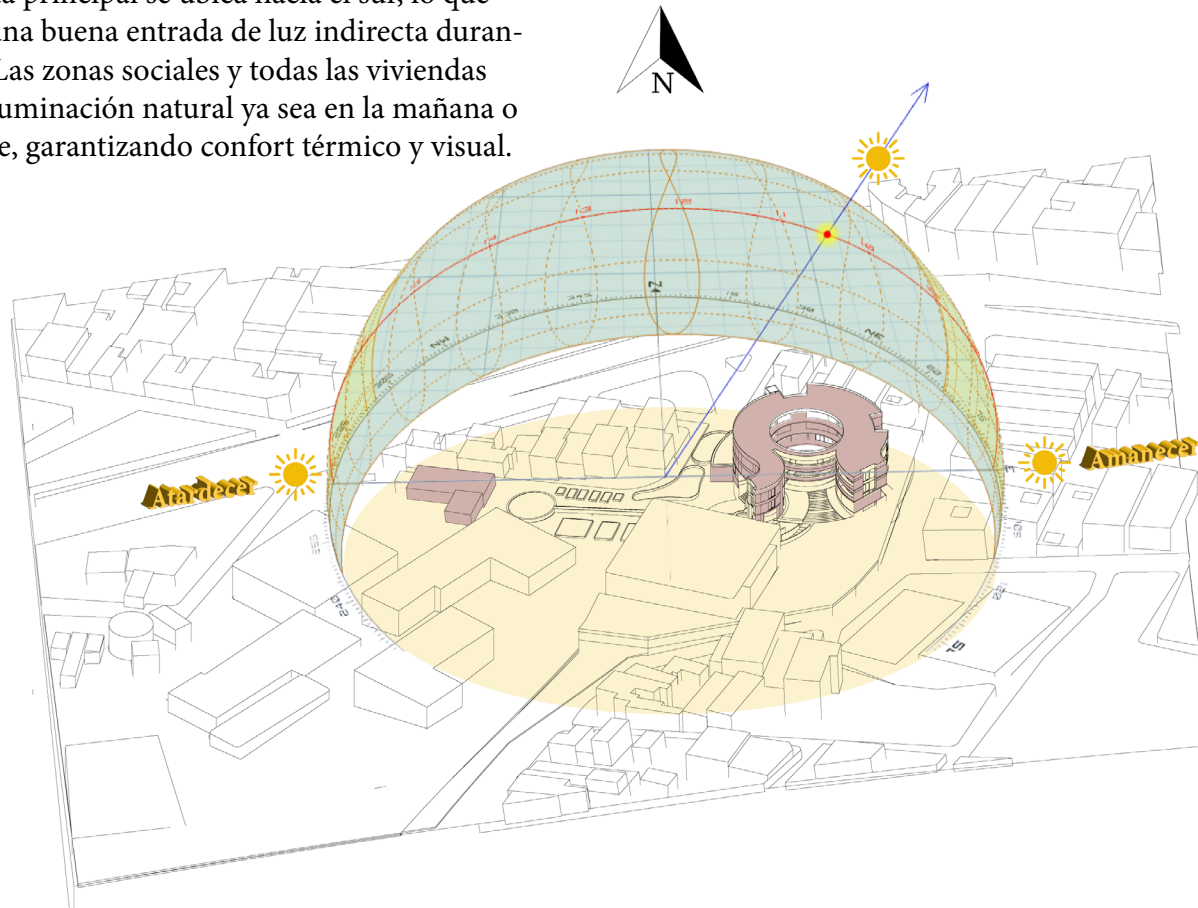




Dibujo en acuarela: elaboración propia

Gráfico solar

La fachada principal se ubica hacia el sur, lo que permite una buena entrada de luz indirecta durante el día. Las zonas sociales y todas las viviendas reciben iluminación natural ya sea en la mañana o en la tarde, garantizando confort térmico y visual.

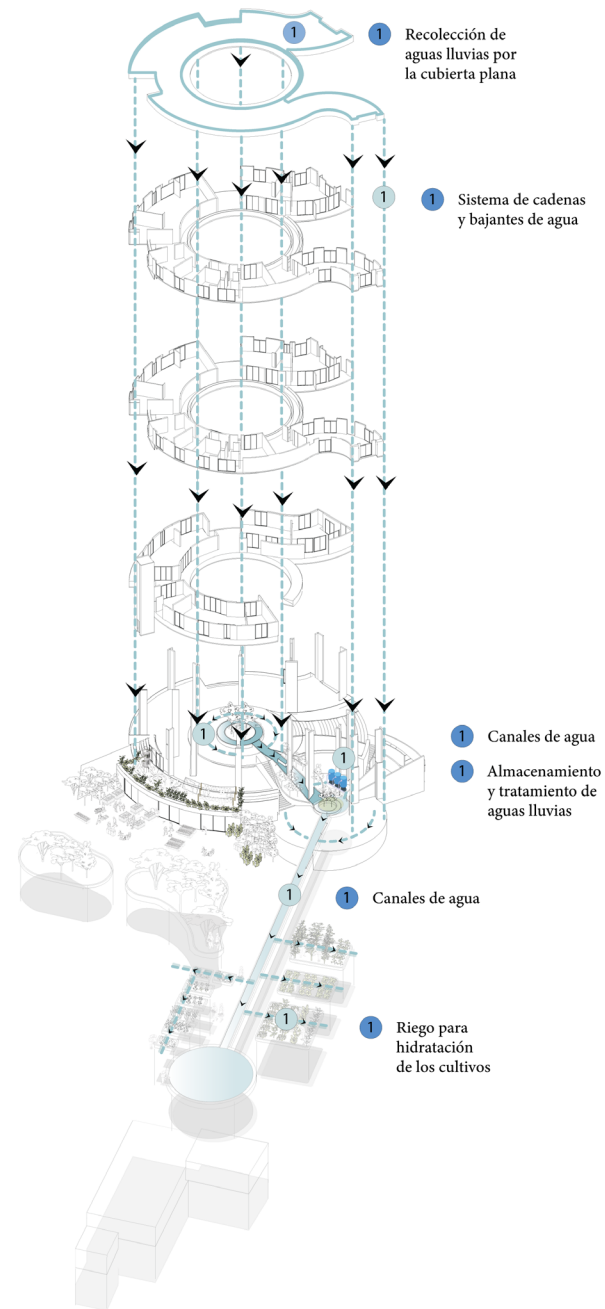


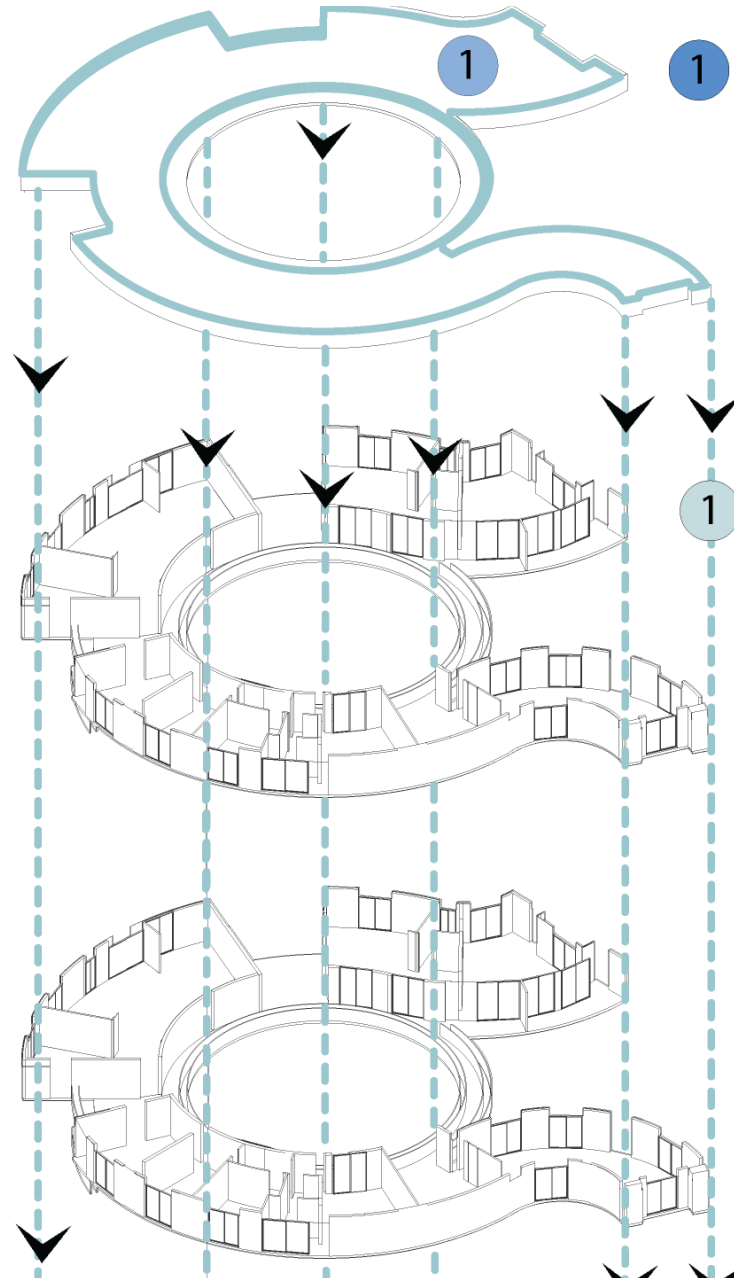
La fachada occidental, donde se concentra la mayor radiación solar en las horas de la tarde, se destinó a espacios que se benefician de esta condición, como las huertas comunitarias, el mercado local y la zona de secado de la lavandería. Esta distribución permite aprovechar el asoleamiento de forma estratégica, sin comprometer el confort de los espacios habitables.

Ciclo del agua en el proyecto

El proyecto propone un sistema integral de manejo de aguas lluvias que parte desde la cubierta plana. Allí, el agua se recolecta de dos maneras: una parte es conducida por tuberías hacia el sistema de tratamiento y almacenamiento, desde donde se reutiliza para el riego de las huertas y otros usos domésticos; la otra parte del agua fluye libremente a través de cadenas de lluvia, creando recorridos visibles que descienden hasta los balcones ajardinados, hidratando directamente las plantas y generando una experiencia sensorial vinculada al agua.

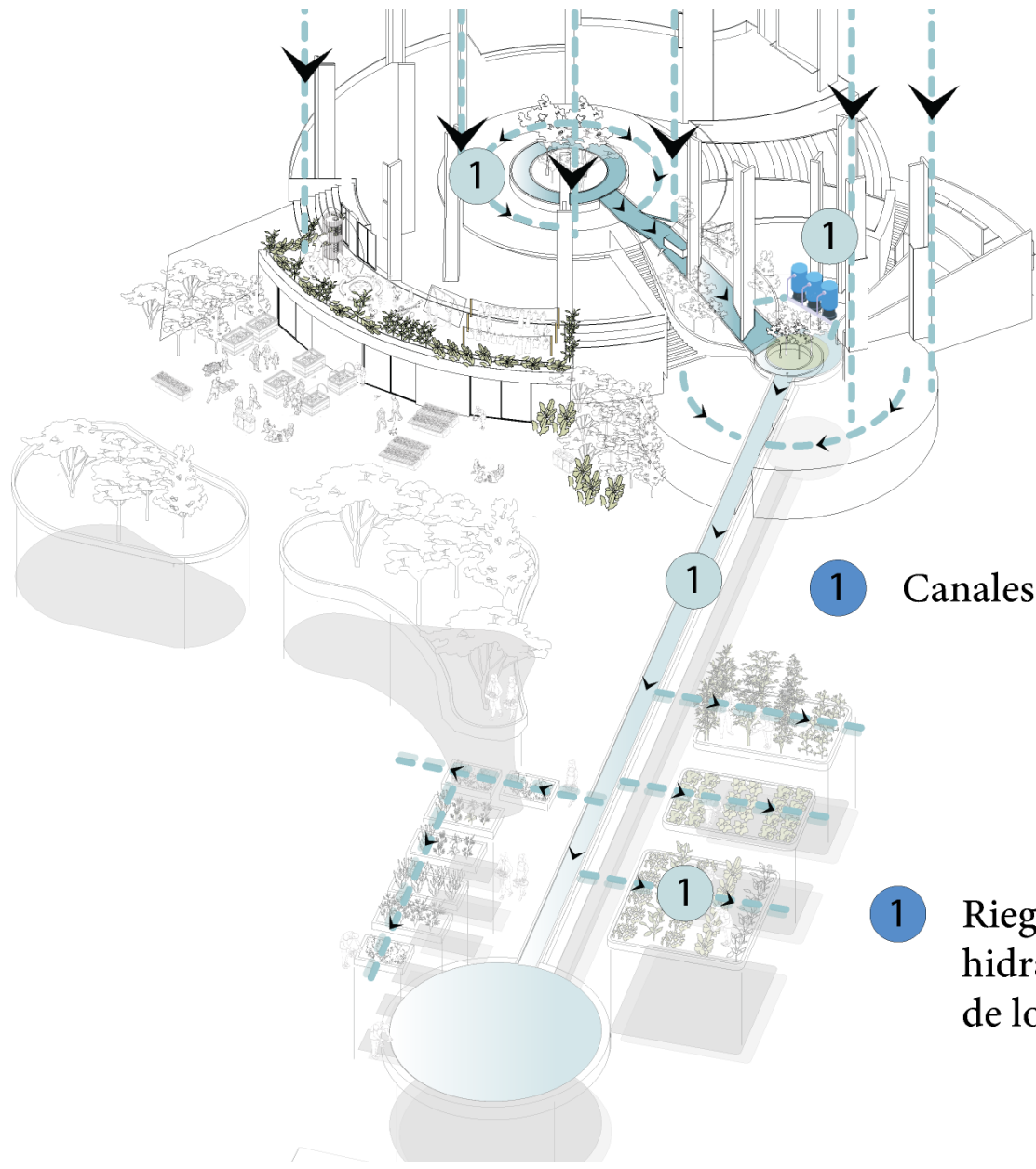
Desde los balcones, el agua continúa su camino por canales que la conducen hacia el suelo, donde puede seguir siendo aprovechada. Este sistema busca no solo la eficiencia en el uso del recurso, sino también su integración espacial y simbólica dentro del proyecto, conectando las cubiertas, los jardines, y los espacios comunes a través del movimiento del agua.





1 Recolección de aguas lluvias por la cubierta plana

1 Sistema de cadenas y bajantes de agua



1 Canales de agua

1 Almacenamiento y tratamiento de aguas lluvias

1 Canales de agua

1 Riego para hidratación de los cultivos

Referentes arquitectonicos

1. Rogelio Salmona

El primer referente es Rogelio Salmona, uno de los arquitectos más reconocidos en Colombia y una figura clave en la arquitectura moderna y contemporánea en América Latina. Sus proyectos, como las Torres del Parque, la Biblioteca Virgilio Barco o el Archivo General de la Nación, se caracterizan por el uso del ladrillo como material principal, usado como un elemento que construye identidad y memoria y sentido. También es relevante la manera en que incorpora el agua en sus diseños a través de canales, espejos de agua y recorridos.



El segundo referente es el arquitecto japonés Tadao Ando



2. Tadao Ando

cuya obra destaca por su minimalismo y su relación cuidadosa con la luz, el agua y el paisaje. En proyectos como el Templo del Agua, el arquitecto crea atmósferas de contemplación a partir del uso del concreto visto, el silencio y el reflejo del agua. Su trabajo inspira este proyecto en cuanto al uso sensible del agua como elemento de pausa, equilibrio y conexión con la naturaleza.

El tercer referente es Frank Lloyd Wright, espe-



3. Frank Lloyd Wright

El tercer referente es Frank Lloyd Wright, especialmente su obra Fallingwater (Casa de la Cascada). En este proyecto, la arquitectura se integra de manera directa con el paisaje, permitiendo que el agua atraviese la vivienda. La fluidez entre lo construido y lo natural, y la forma en que se valoran las condiciones del entorno, se consideran aportes importantes para la propuesta desarrollada.

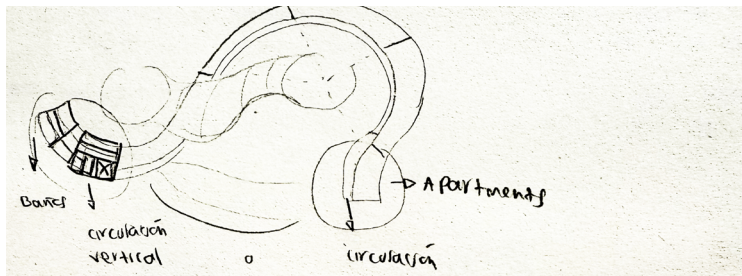
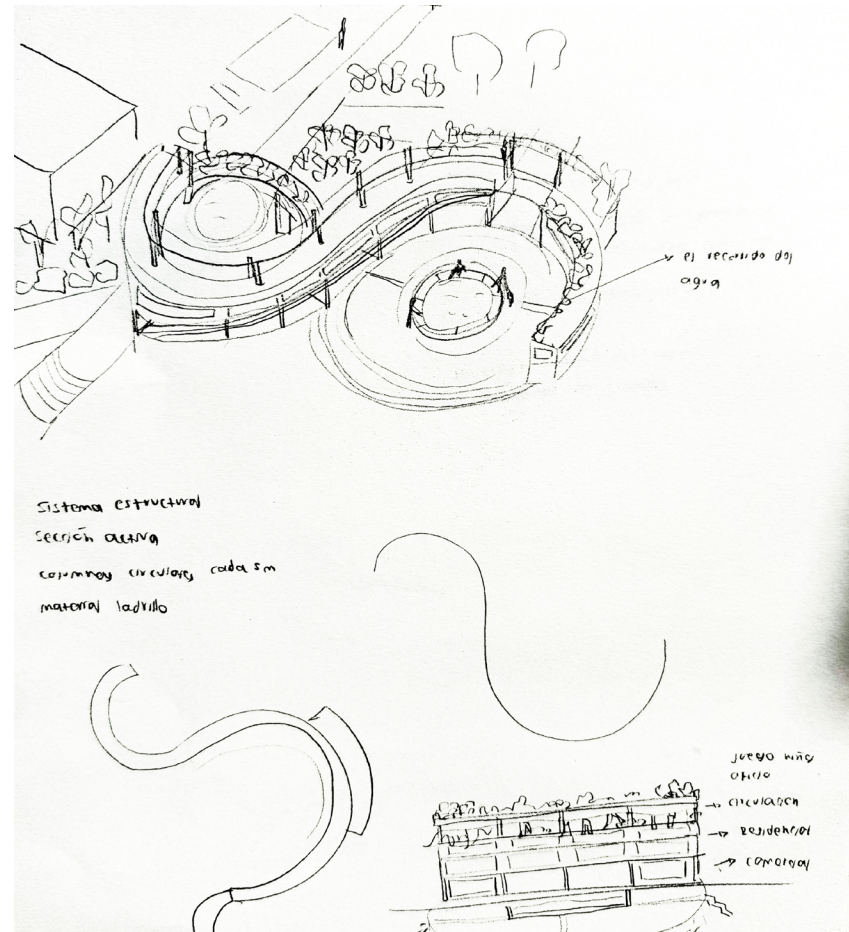
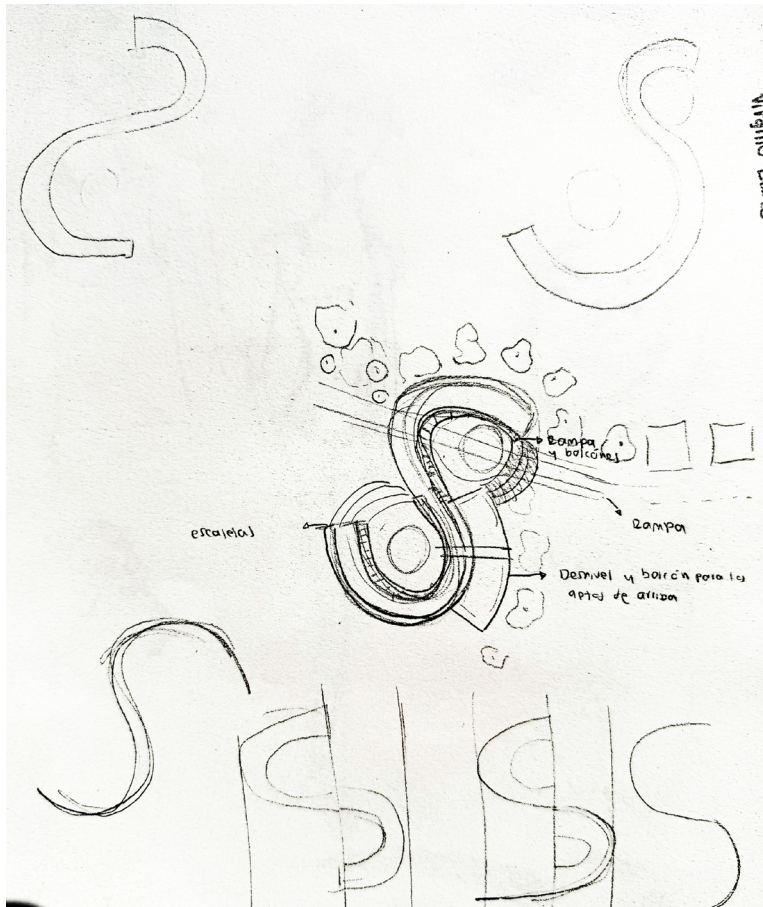


6. Técnica

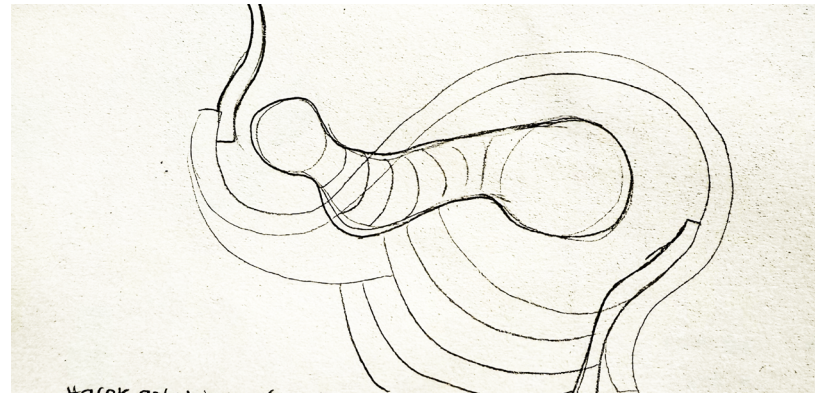
Estructura y geometría partir de la figura aurea

La geometría del proyecto y la estructura están totalmente vinculadas; de hecho, fueron concebidas desde un principio a partir de la figura áurea. A partir de ella, se desarrolló una geometría que respondía tanto a las dimensiones como a los requerimientos espaciales del proyecto.

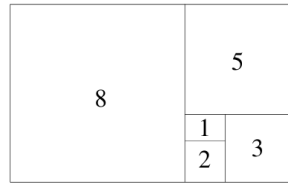
El edificio fue pensado para honrar su materialidad: el ladrillo. Por eso, desde la estructura se tomó la decisión de hacer los muros estructurales en este material. La elección del ladrillo como protagonista también tiene que ver con la historia del barrio y con el deseo de resaltar los materiales locales. En zonas cercanas existieron varias fábricas de ladrillos y mampostería, e incluso chircas donde se producía ladrillo de forma artesanal. Todo esto fue posible gracias a las condiciones ambientales de la zona y a la abundancia de fuentes hídricas que permitían la extracción y fabricación del material.



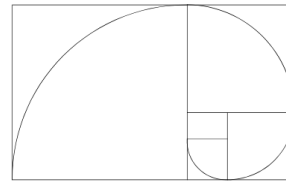
Dibujos a mano



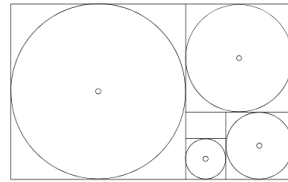
1



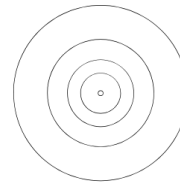
El rectángulo áureo



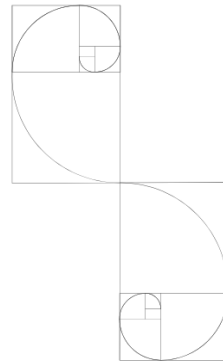
El espiral de oro



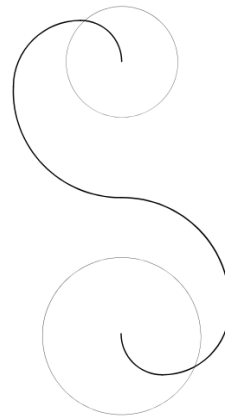
Los círculos áureos



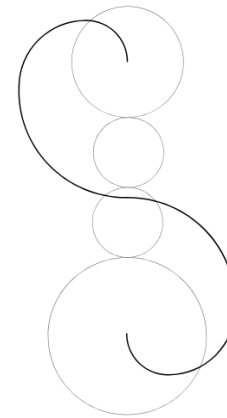
2



Mirror

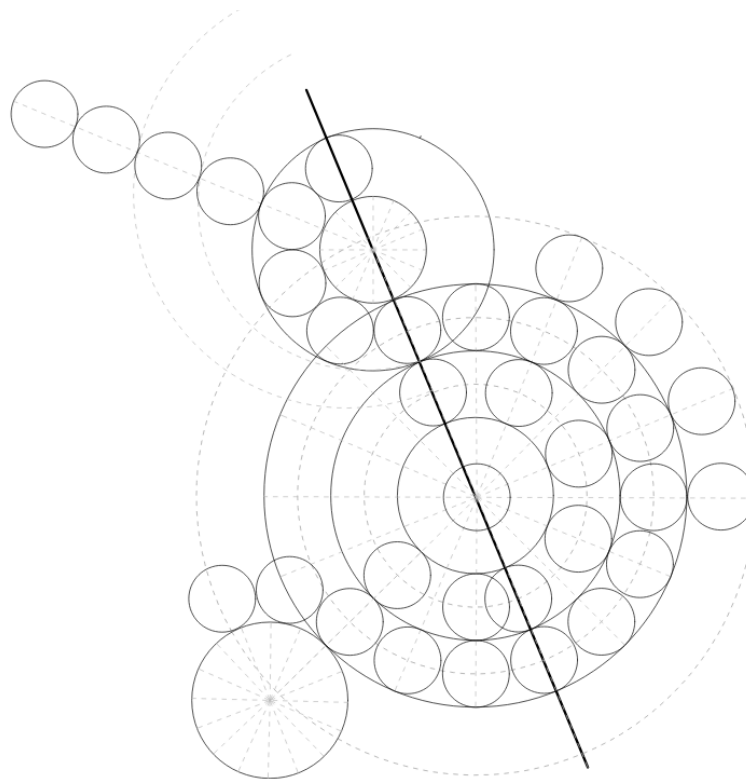
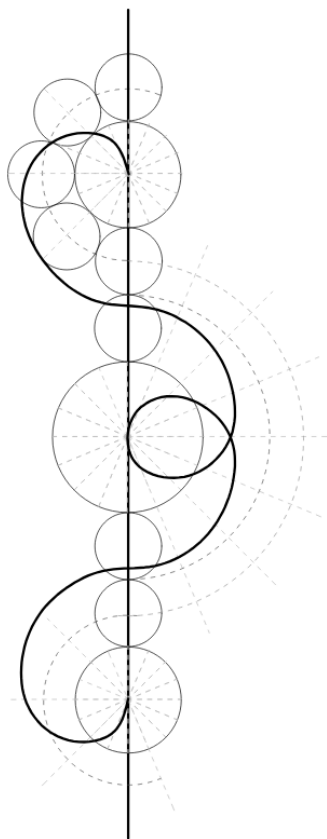


Círculos áureos
principales



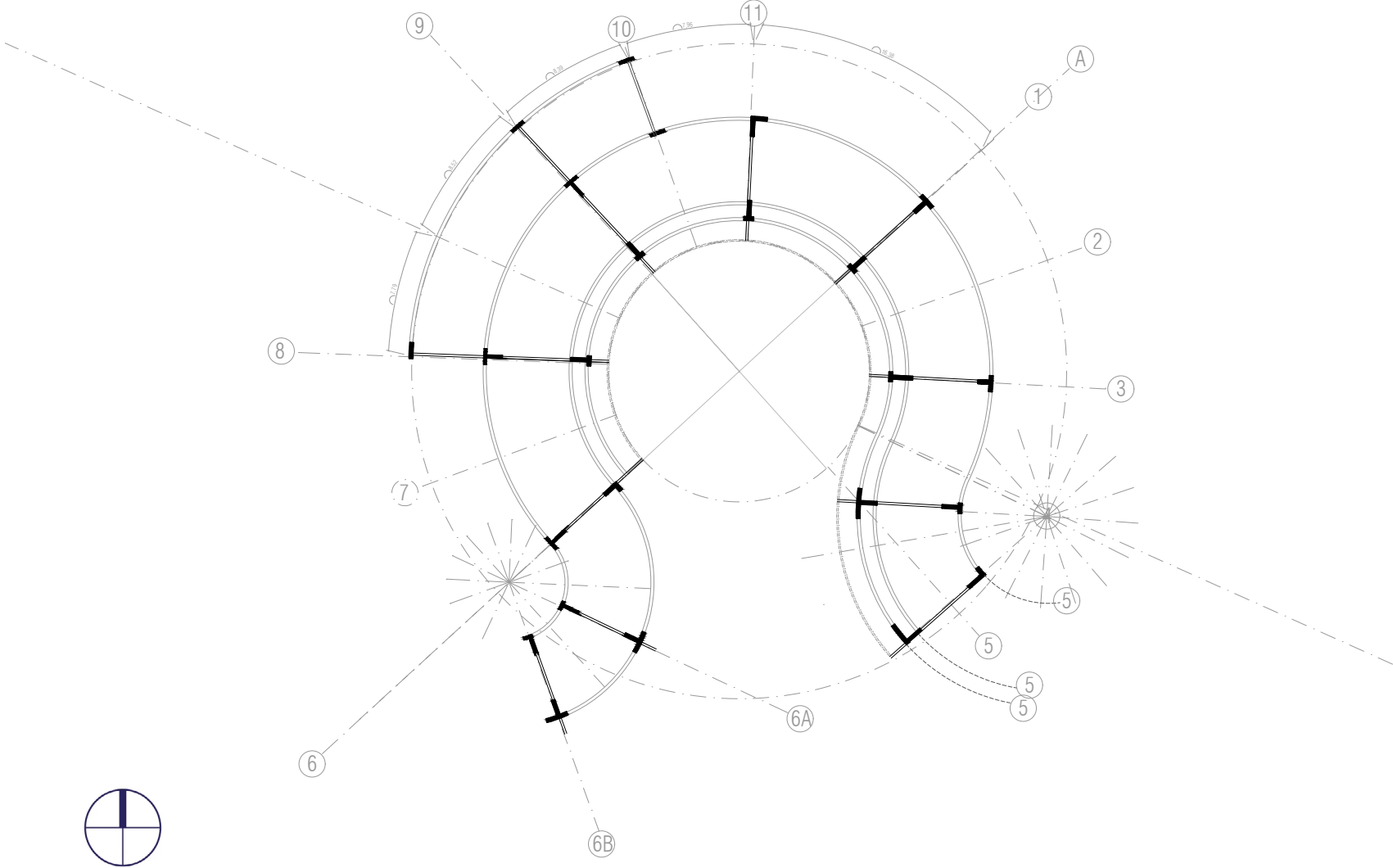
Círculos áureos
secundarios

3



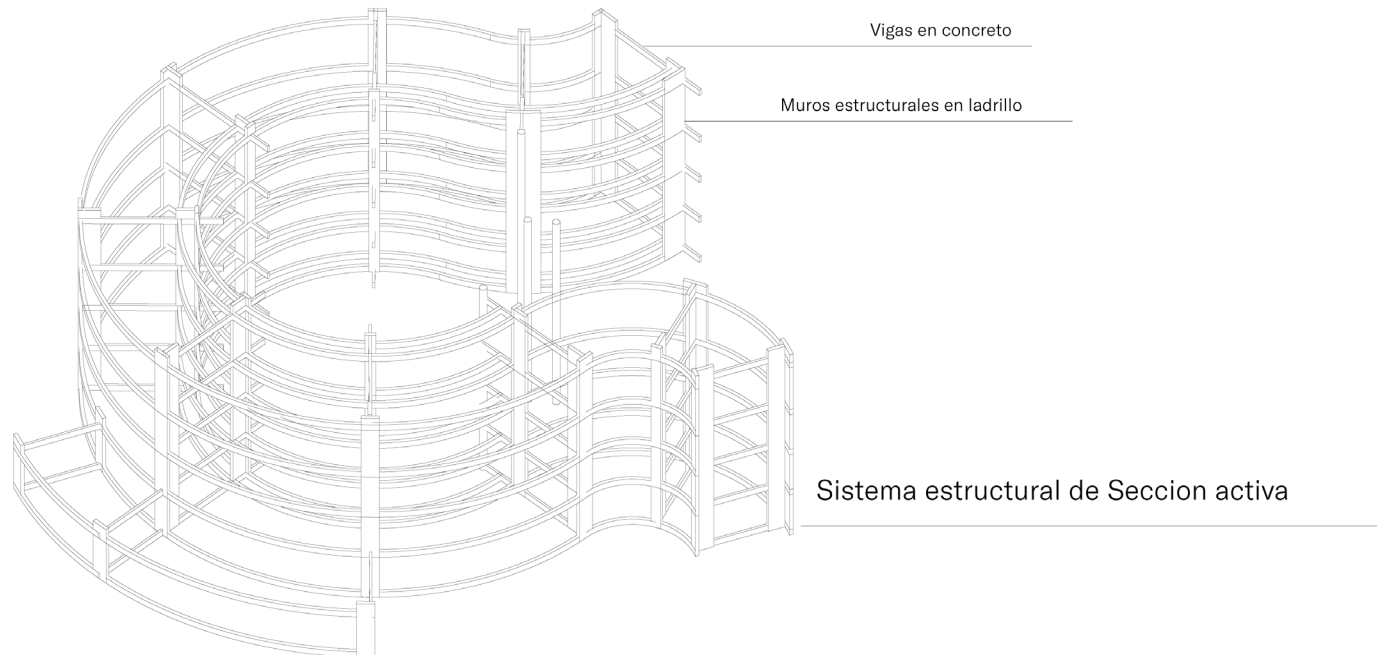
Geometría de
proyecto

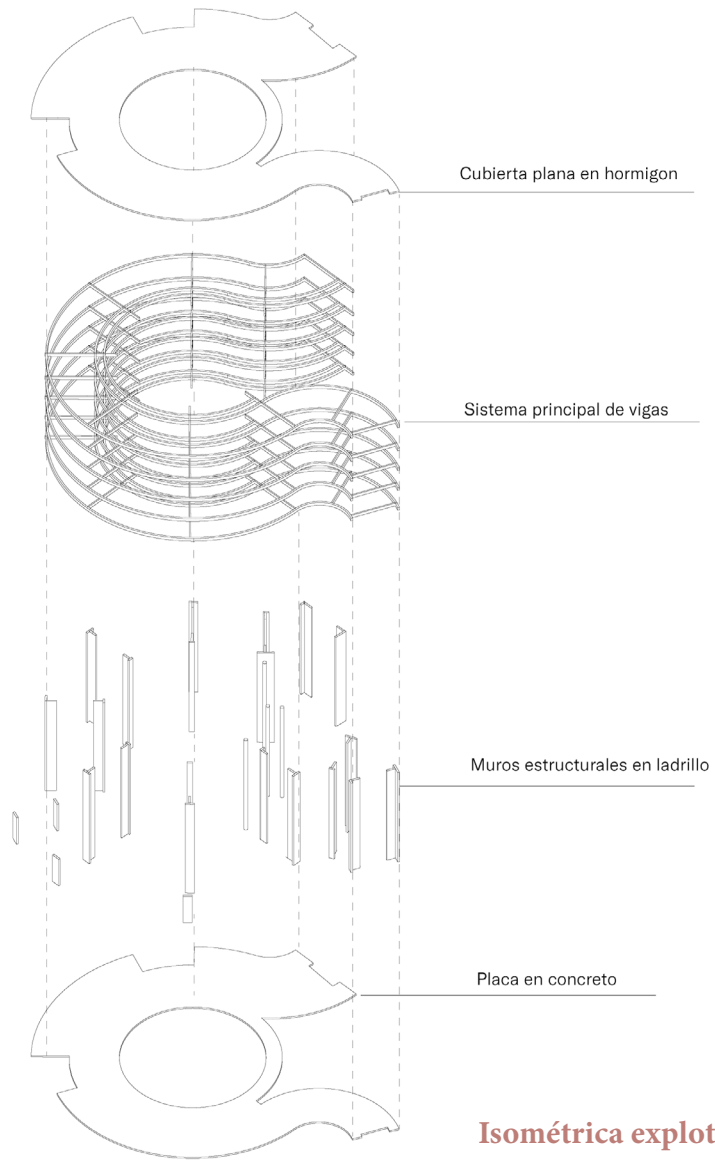
Ejes estructurales, columnas y vigas principales



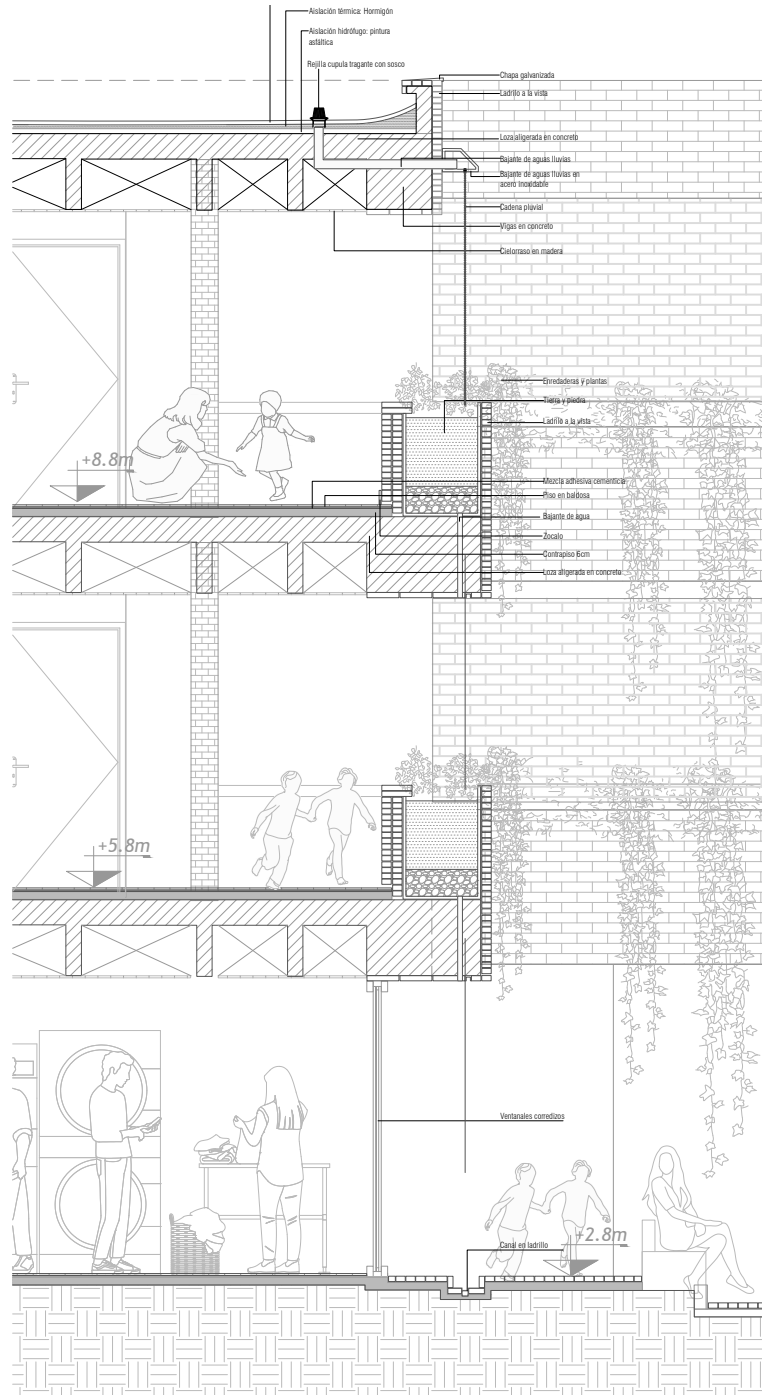
Ejes estructurales, columnas y vigas principales

“Un sistema de sección activa resiste las cargas por medio de esfuerzos internos (flexión, tracción, compresión) dentro de su sección transversal.”





Isométrica explotada: despiece estructural



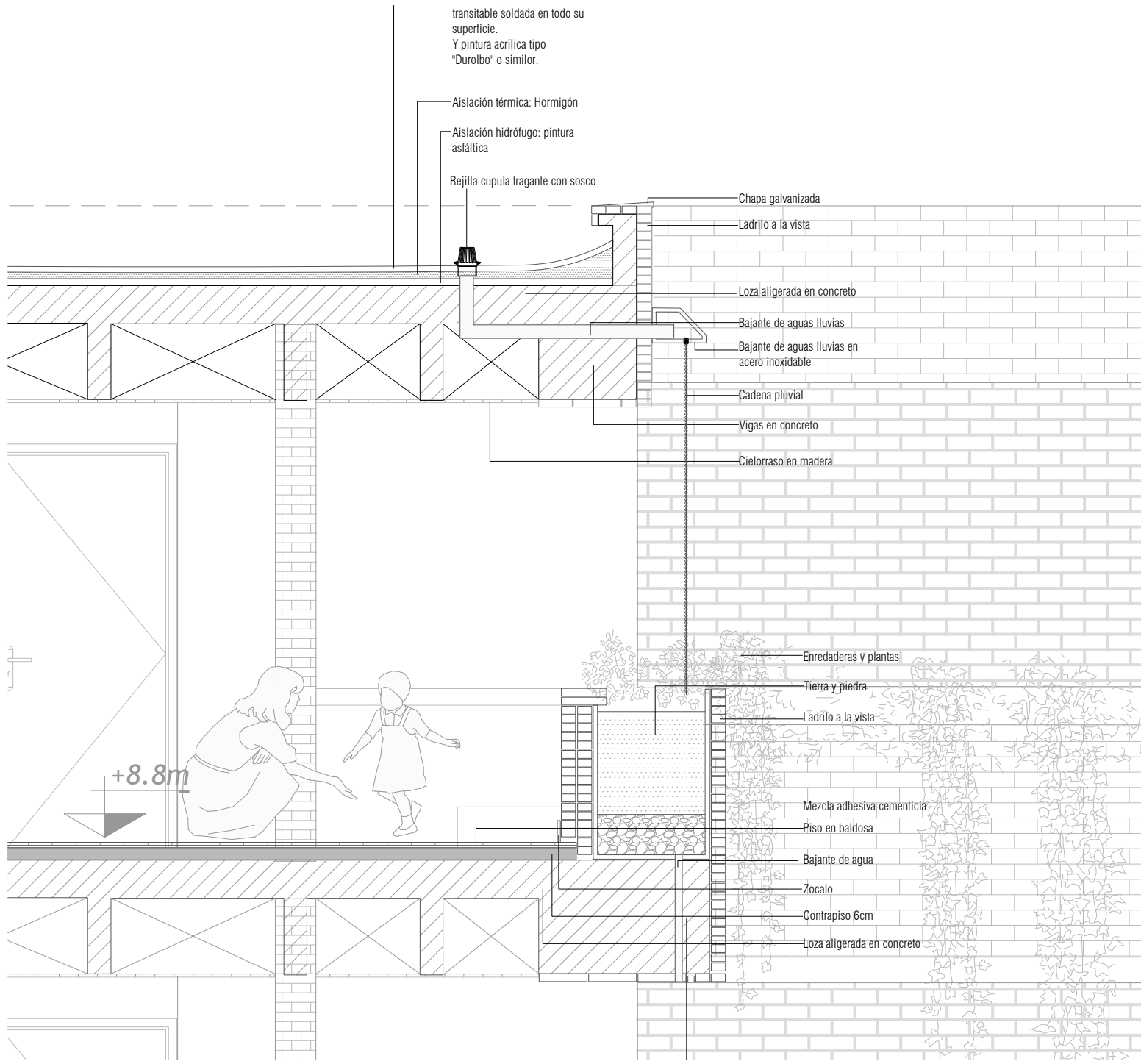
Corte por fachada

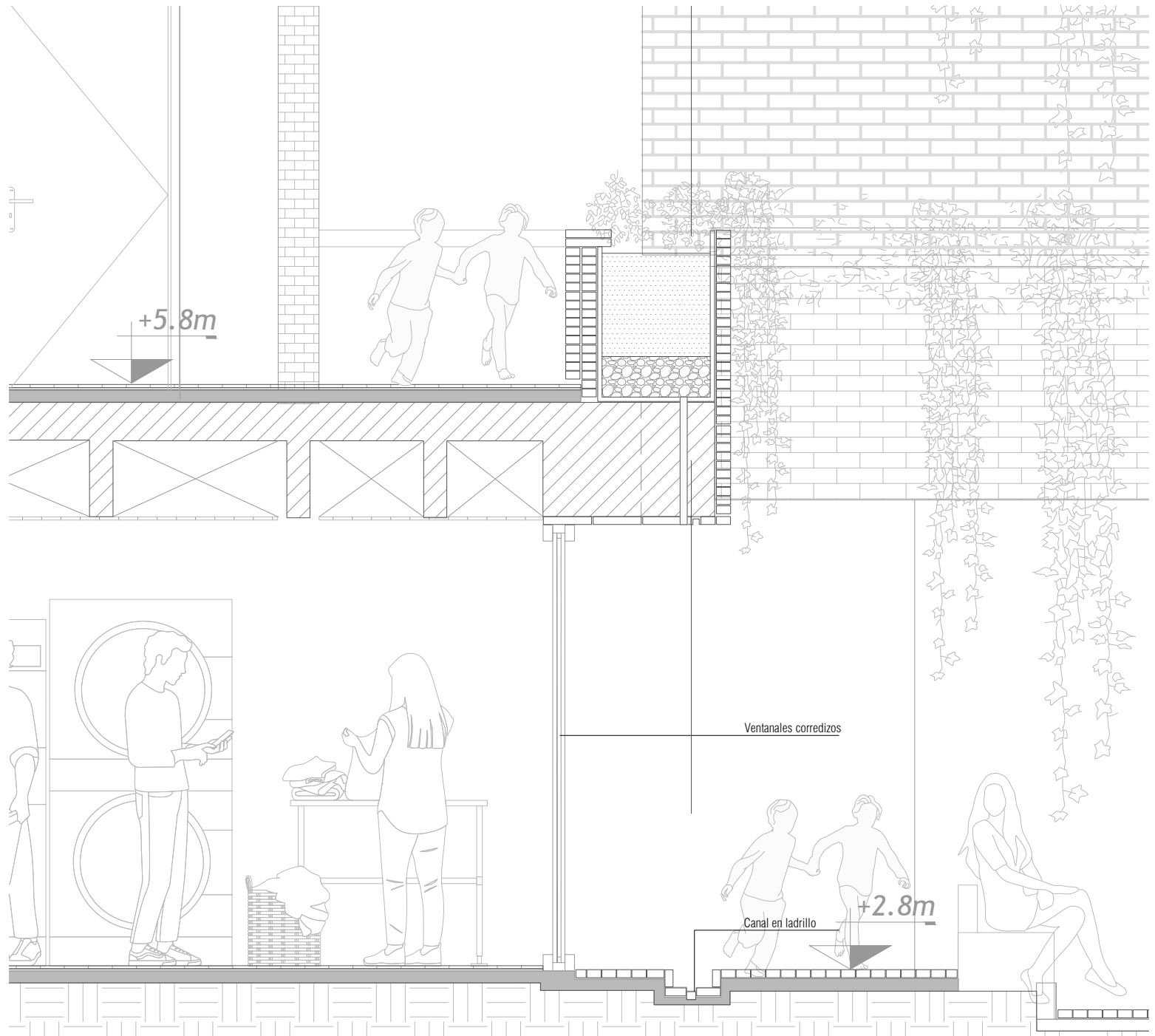
El corte por fachada muestra cómo el edificio se construye desde una lógica material coherente con el entorno y el proyecto. Toda la envolvente, los muros estructurales, la fachada y los pisos de las zonas públicas están hechos en ladrillo cocido de tono claro, con medidas de $29 \times 14.5 \times 6$ cm. Esta continuidad en el uso del ladrillo no solo le da unidad al proyecto, sino que aporta inercia térmica, durabilidad y una textura cálida que se relaciona bien con el clima de Bogotá.

Las placas aligeradas son en concreto, y la altura entre pisos es de 2.5 metros en las zonas de vivienda, lo cual permite una buena proporción espacial y comodidad interior.

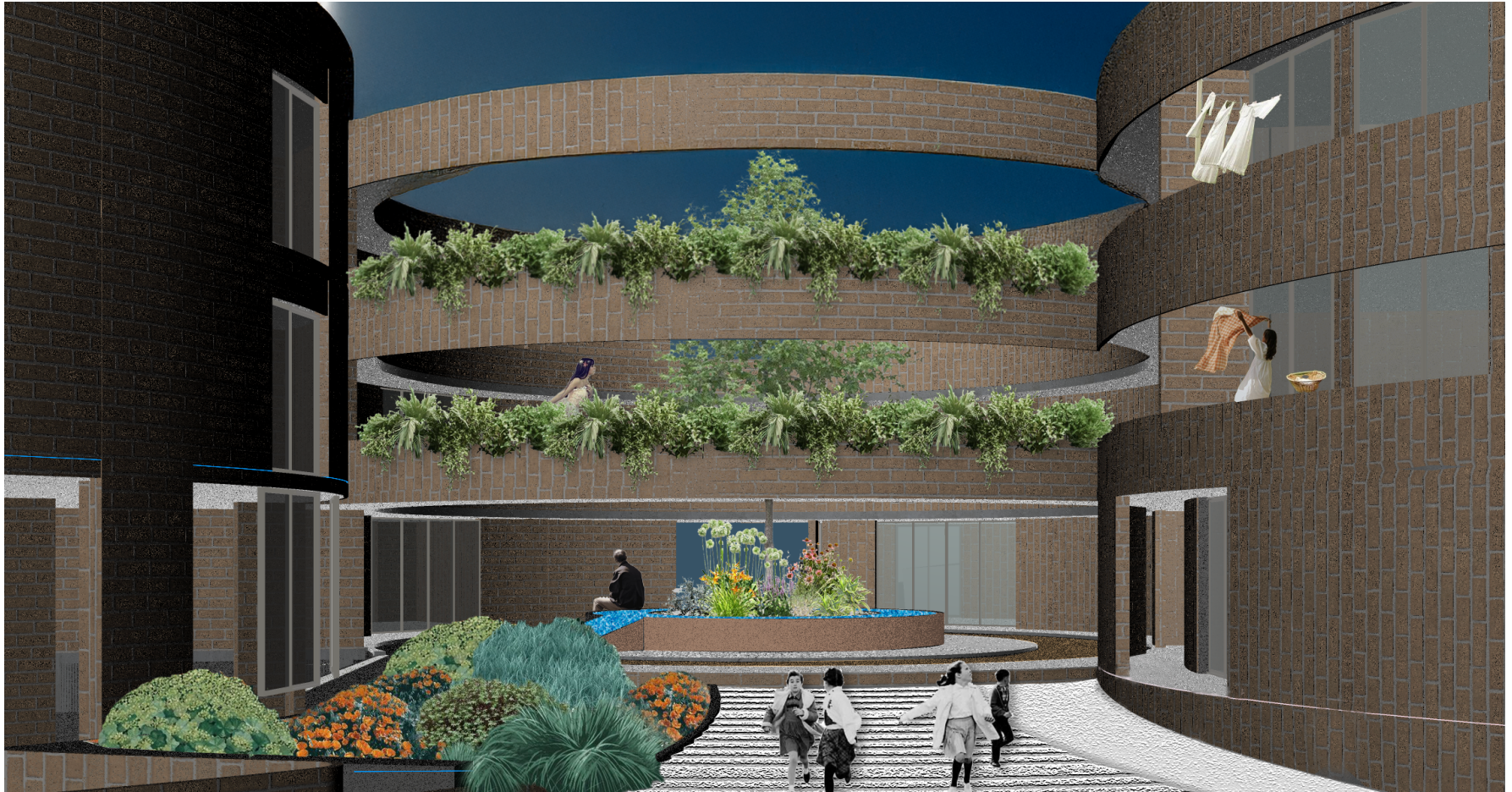
En la cubierta, que es plana, se proponen ligeros desniveles hacia los costados para que el agua lluvia fluya naturalmente hacia canales que la recogen y la conducen a dos destinos. Por un lado, parte de esa agua baja hasta el sistema de tratamiento de aguas lluvias ubicado en el primer piso. Por el otro, una porción cae a través de cadenas pluviales que recorren la fachada, alimentando directamente las jardineras de los balcones, generando así un sistema visible, poético y funcional.

En los primeros pisos, donde se encuentra el espacio público, también se propone guiar el agua por medio de pequeños canales en ladrillo, integrados al piso. Esta estrategia está inspirada en el trabajo de Rogelio Salmons, como en la Biblioteca Virgilio Barco, donde el agua se convierte en parte de la experiencia arquitectónica, marcando recorridos y generando atmósfera.





7. Conclusiones



Este proyecto nace del deseo de **dignificar y resignificar los oficios domésticos y comunitarios, como lavar la ropa, sembrar la tierra, conversar, compartir agua.** Al observar la vida cotidiana en el barrio —particularmente en torno a una lavandería comunitaria—, comprendí que más allá de una función utilitaria, estos espacios cumplen un rol fundamental: **reunir a las personas.** Así surgió el título “El Oficio de Reunirse”, que propone pensar el encuentro no como algo ocasional o accesorio, sino como una práctica vital, que también merece espacio, cuidado y diseño. Este proyecto es, entonces, **una arquitectura que cultiva vínculos, donde el agua, el jardín y el oficio de lavar se entrelazan para dar lugar a lo común.**

Quiero contar una historia de un oficio, del estilo de vida de las lavanderas, de cómo pueden habitar esos espacios a través del cuerpo, a partir de personajes femeninos (muy caricaturescos, muy disney y shiny, minimalis-

¿Para qué?

Cómo la propuesta arquitectónica es pertinente en el contexto actual.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la **desconexión social** como una **crisis global de salud: cerca de 1 de cada 6 personas en el mundo se sienten solas**, y cada año esta condición estaría relacionada con más de 871.000 muertes, lo que equivale a unas **100 muertes por hora**



**World Health
Organization**

Estadísticas en Colombia



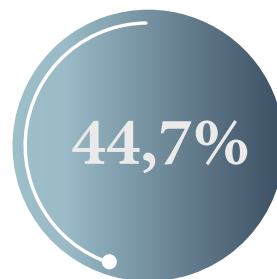
- Segundo es el lugar que ocupa la **depresión** como causa de afectación de salud en el país. El primer lugar lo tienen las enfermedades cardiovasculares.



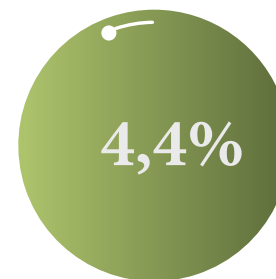
- De los colombianos ha enfrentado un problema de **salud mental**



- De los encuestados considera importante que la **salud mental** esté incluida en el sistema de salud



- De niñas y niños en Colombia tiene indicios de alguna condición de **salud mental**.



- Es el promedio mundial de personas con **depresión**. En Colombia la cifra sube a 4,7%. Es decir, casi cinco personas de cada cien.

Gráficos: elaboración propia. Información tomada del Ministerio de Salud de Colombia.

Además, la desconexión tiene impacto en otros aspectos de salud mental: aumenta la incidencia de ansiedad, depresión, enfermedades cognitivas y suicidio, especialmente en poblaciones vulnerables como migrantes, jóvenes y adultos mayores
(Harvard Public Health y World Health Organization 2023)

Estos datos evidencian que el aislamiento residencial y la soledad no son un problema personal, sino un desafío de salud pública. En contextos urbanos fragmentados, como ciertos barrios periurbanos, estas condiciones pueden agudizarse si no se promueven prácticas de encuentro y espacios públicos comunes.

¿Para qué?

Cómo la propuesta arquitectónica es pertinente en el contexto actual Colombiano.

Más allá de mi investigación acerca de la lavandería, el agua y el jardín en el contexto del barrio, el proyecto tiene una pertinencia más profunda que el mismo punto de partida que me llevó a crear la propuesta. Después de investigar lo que hace únicos a estos espacios de lavandería, llegué a la conclusión de que estos oficios ofrecen más que un espacio para realizar tareas; en cambio, son promotores de la interacción humana, de la creación de vínculos entre personas, de la creación de comunidad y del apoyo mutuo. Esto, a su vez, trae mejoras significativas en la calidad de vida de las personas y en la seguridad de los barrios.

De igual forma, el impacto más significativo de este proyecto es la generación de vínculos entre personas a partir de actividades cotidianas y domésticas. ¿Qué pasaría si creáramos espacios que promueven el “oficio de reunirse”? ¿Qué pasaría si creáramos espacios que promueven

el encuentro y la generación de vínculos entre personas?

Considero que, en este momento de la historia, es un tema muy pertinente, ya que vivimos en una era donde la sociedad está extremadamente fragmentada y dividida, a pesar de que la tecnología y las redes sociales nos han “conectado”. También, la tecnología nos ha alejado más que nunca: nos ha convertido en personas que carecen de habilidades sociales, ha promovido el aislamiento y ha aumentado considerablemente las tasas de suicidio y de enfermedades mentales.

“Según datos del Ministerio de Salud, el 44,7 % de los niños y niñas colombianos presentan indicios de afectaciones en su salud mental. Entre enero y agosto de 2024, se registraron 183 suicidios de menores en el país. La soledad y la pérdida de grupos de pertenencia son factores

que aquejan a los adolescentes, exacerbados por el uso intensivo de redes sociales como Snapchat y TikTok” (Infobae, 2025).

Por lo tanto, en este momento nos enfrentamos a un panorama donde muchas personas presentan las consecuencias de la soledad y el aislamiento, para lo cual los humanos no estamos hechos. Según un artículo publicado en Atención Primaria Práctica, la salud mental ha emergido como “la gran epidemia del siglo XXI”, impulsada por un modelo social hiperactivo y falta de políticas sociales estructurales (González Blasco, 2023).

Como arquitectos, debemos pensar cómo solucionar esta problemática a través de la arquitectura. En mi caso, lo hago a través de mi proyecto, generando espacios que inviten e incentiven a las personas a conectar, reunirse, generar comunidad y colaboración. Asimismo, este tipo de prácticas espaciales son fundamentales para el mantenimiento a corto y largo plazo de personas y dinámicas sociales sanas, promoviendo la calidad de vida de los habitantes.

DATOS MINISTERIO DE SALUD COLOMBIANO	POBLACIÓN AFECTADA
Personas que sufren trastornos como ansiedad, fobia social y depresión	6,6 %
Personas adultas que han experimentado trastornos afectivos.	6,7 %
Tasa ajustada de mortalidad por trastornos mentales y del comportamiento	2.19%
Tasa ajustada de mortalidad por lesiones autoinfligidas intencionalmente del 5.29	5.29,%

Gráficos: elaboración propia. Información tomada del Ministerio de Salud de Colombia.

8. Bibliografía

ArcGIS StoryMaps. (n.d.). Huerta Antigua Fábrica de Loza. <https://storymaps.arcgis.com/stories/10c2f0067d3d447492dba8aa52b7010d>

Archivo de Bogotá. (junio, 2021). Historia de los chircales y las ladrilleras en Bogotá. Secretaría General, Archivo de Bogotá. Recuperado de <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/historia-los-chircales-y-las-ladrilleras-bogotá>

Banco de la República. (s.f.). Vasija ceremonial en forma de poporo. Colecciones del Banco de la República. Recuperado de: <https://coleccion.banrepcultural.org/document/vasija/63a069025d96b-8790f26a78f?q=poporo&pos=1>

BBC. (2021). Dhobi Ghat: The world's largest outdoor laundry. Recuperado de [https://www.bbc.com/Centers-for-Disease-Control-and-Prevention-\(CDC\)-Loneliness-and-Social-Isolation-Linked-to-Serious-Health-Conditions](https://www.bbc.com/Centers-for-Disease-Control-and-Prevention-(CDC)-Loneliness-and-Social-Isolation-Linked-to-Serious-Health-Conditions).

Crespo, J. (n.d.). Lavaderos públicos. <https://www.lavaderospublicos.net/>

El Tiempo. (2022, abril 16). El fregadero comunitario del siglo XX que aún sobrevive en Bogotá. <https://www.eltiempo.com/bogota/lavaderos-comunitarios-gaitan-la-historias-detras-del-lugar-665539>

Engel, H. (2006). Sistemas de estructuras. Editorial Gustavo Gili.

González Blasco, P. (2023). La salud mental como epidemia del siglo XXI. *Atención Primaria Práctica*, 5(2), 100227. <https://doi.org/10.1016/j.appr.2023.100227>

Harvard T.H. Chan School of Public Health. (2023, septiembre 21). From loneliness to social connection: Lessons from research and a global pandemic. <https://hsph.harvard.edu/health-happiness/news/from-loneliness->

to-social-connection-lessons-from-research-and-a-global-pandemic/

Holt-Lunstad, J., et al. (2017). Advancing social connection as a public health priority in the United States. *American Psychologist*.

Infobae. (2025, enero 15). Cifras alarmantes de salud mental infantil en Colombia: 44,7 % de los menores presentan afectaciones. <https://www.infobae.com/america/colombia/2025/01/15/cifras-alarmantes-de-salud-mental-infantil-en-colombia-447-de-los-menores-presentan-afectaciones/>

Klepp, I. G., & Laitala, K. (2023). Washing clothes. ResearchGate. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.27029.93922>

La República. (2023, octubre 10). La salud mental sigue siendo una preocupación. <https://www.larepublica.co/especiales/el-valor-del-bienestar/la-salud-mental-sigue-siendo-una-preocupacion-3826065>
Ministerio de Salud y Protección Social. (s.f.). Salud mental: Asunto de todos. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Salud-mental-asunto-de-todos.aspx>

National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2020). Social Isolation and Loneliness in Older Adults: Opportunities for the Health Care System.

Perissinotto, C. M., et al. (2012). Loneliness and risk of functional decline and death in older adults. *Pueblos Originarios*. (s.f.). El arte de los muiscas. Recuperado de: <https://pueblosoriginarios.com/sur/caribe/muisca/arte.html>

Revista Bienestar Colsanitas. (2023). ¿Cómo está la salud mental en Colombia? <https://www.bienestarcolsanitas.com/articulo/salud-mental-colombia-2430?page=78>

Rodríguez, M., & Silva, J. (Directores). (1972). Chircales [Documental]. Colombia: Cine Club de Colombia.
Sánchez Gómez, A. (2010). Manos al agua: Una historia de aguas, lavado de ropas y lavanderas en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Somoza Sampayo, I. (2013). El oficio de “lavandeiras”: un oficio desaparecido. *Revista de Terapia Ocupacional Galicia*, 10(18). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4509449.pdf>

Study in China. (s. f.). Yao People Mark “Clothes Drying’ Festival” in S China. <https://www.studyinchina.com.my/web/page/yao-people-mark-clothes-drying-festival/>

The Guardian. (2017). Inside Mumbai’s massive open-air laundry. Recuperado de <https://www.theguardian.com/>

Valtorta, N. K., et al. (2016). Loneliness and social isolation as risk factors for coronary heart disease and stroke: systematic review and meta-analysis. *Heart*.

World Health Organization. (2023, November 15). Loneliness and isolation: The hidden threat to global health we can no longer ignore. <https://www.who.int/news-room/commentaries/detail/loneliness-and-isolation-the-hidden-threat-to-global-health-we-can-no-longer-ignore>

World Health Organization. (2025). Loneliness and isolation – the hidden threat to global health we can no longer ignore.



El oficio de reunirse: lavandería, agua y jardín.

Manuela Jaramillo Trujillo





¡Gracias!

¡Obrigada!